Leg.° [illegible] n.° [illegible]
La H= n.° 40
2

Comedia

Hazer la Oliva Laurèl,

y

origen de los Machucas.

Jornada 3.ª

3.° Ap.to

Tea 1-118-13,6

1a. 74. 0

Salon Corto: S.r el Infante, y D.a Leonor

Inf. ... Leonor, tan esquiva siempre
han de verte mis desvelos
amorosos.

Leon. ... Vuestra Alteza
obre conmigo mas cuerdo
y yo no seré tan cruel.

Inf. ... Como podré, quando muero
por amarte, y solo vivo
el instante que te veo.

Leon. ... Vuestra Alteza podra, si
mide prudente, y discreto,
las infinitas distancias
que hay entre los dos

Inf. ... Lo niego;
por que amor sabe igualar
calidades con afectos.

Leon. ... Si Señor, mientras que dura
el escandaloso exceso
de una pasion que mantiene

Sorda la razon es cierto;
pero quando à esta se atiende
queda aquella sin efecto
Inf.... Y acaso la razon puede
vencer al amor?
Leon.... En siendo
contra la misma razon,
Señor, el amor comprendo,
que hará se enmiende la culpa
con el arrepentimiento.
Inf.... Pero ~~dime que hare, para~~ que he de hacer?
~~no amante, y vivir?~~
Leon.... Solo esto.
Acordaros que nacisteis
D. Alonso, hijo heredero
del magnanimo Fernando
tercero, que rige el cetro
de Castilla, cuya vida
guarden mil siglos los Cielos;
que sus virtudes ledan

nombre desluto, y perfecto,
y que à vuestra sangre iguales
no os hade faltar objetos,
que atribuyan à fortuna
Señor, los cariños vuestros.

Soldados Grandes. 2ª. 2º. 4º. 1ª. y Dama y Criada
6 Sillas

Inf.ª ....Para mi pena, Leonor,
es eso tibio Remedio

Leon.... Esperarle mas benigno
es en vano; pues me acuerdo
de que soy Dª. Leonor
de Siguenza, y que debo
por huerfana à la Justicia
de los Reyes un paterno
amparo en correspondencia
de la sangre que vertieron
en defensa de Castilla
mi Padre, y todos sus deudos.
Que de mis obligaciones
siempre el lustre considero,
y que en fin sabrè morir

mi heroico onor defendiendo.

Infe.... Pues que perdonan linages
de los Reyes los afectos?

Leon.... Señor, los rayos del Sol
abrasan mas que no el fuego;
mas advertid que al salon
sus Magestades adviento
se dirigen.

Infe.... Y es forzoso
el ausentarme, supuesto
que la Reina ya sospecha
de mi amor.

Leon... Prospere el Cielo
la vida de vuestra Alteza.

Infe.... Sin ti, Leonor, no la quiero;
y cree que mis ardores
han de imitar.

Leon... Mas mi respeto
sabra hacer que se contengan
insultos atrevimientos. (vase

Inf.... Que asi trate mis finezas
Yo me abrasso en este incendio!
Y hasta conseguir mis dichas
continuarán mis extremos.

Salon largo con trono suntuoso en medio: S.e la Compañia de Soldds. y los q.e se suponen grandes del Reino: Albar Perez, las Damas, Leonor, el Infante, el Rey con una Carta en la mano y la Reina: la musica de instrumentos de boca, acompaña toda esta salida

Rey.. Esta es la Carta, Señora,
en la que Diego de Vargas
me avisa dela Victoria
que de conseguir acabas
nuestras armas, que govierna
su valor, y su constancia
contra Alxarafe Rey moro
de Sevilla; y con tan fausta
noticia el gozo no cabe
en el corazon; y mi alma
Soberana Providencia
te ofrece rendidas gracias

pues en el mayor conflicto
al que te invoca le amparas.

Reina.... Yo, Señor, y Esposo mio,
por fortunas tan colmadas
me felicito à mi misma
dando à Dios gracias postradas.
Y en su infinita bondad
confio que à vuestras plantas
Sevilla se ha de mirar
para que purificada
de la secta de Maoma
con ella la ley christiana
viva, y triunfe.

Cuado dña.

Rey.... Ese presagio
ò quanto jubilo causa
en mi pecho.

1º. 3º. Sol. Dador, y Mo. son dña.

Leon.... Ay Diego mio! Lapc.
oy alienta mi esperanza.

Rey.... Diego de Vargas, me dice,
que oy llegarà.

Leon.... Y en sus aras
rendirà mi corazon
lo que ausente le consagra

Ynf.... Padre, y Señor, de esta gloria
que oy tu Magestad alcanza
la enorabuena que ordoy
à mi corazon traslada
sus efectos. Ah Leonor
quando serà mas humana.

Lapc

Leon.... Y yo à vuestros pies rendida,
como tan interesada
en vuestras gloria, os doi
humildes, y reiteradas
enorabuenas que nacen
de mi corazon

Rey.... Lebanta,
Leonor; ya sè que tu sangre
te inspira nobleza tanta.

Albar... El jubilo, gran Señor,
no acierta con las palabras.

Dios permita, que asi como
consiguio Diego de Vargas
esta victoria à Sevilla
rindan tambien vrãs armas.

Rey.... Alza Albar Perez; en Dios
tengo toda mi esperanza,
y creo que por esso
llegue à ser si èl no me falta. ¿clarin d.to
Mas que estruendo marcial es
este.

¿S.r un criado.? De apearse acaba
Diego de Vargas, Señor,
y aqui llega.

Rey..... Yale aguardan
mis brazos, para que en ellos
pueda admirar sus hazañas.

Salen S.r Sold.s Crist.s y moros cautivos al compas dela marcha de caja, y clarin, Garci Perez, y Diego de Vargas, con bota, y espuela.

Dieg.o Deme vuestra Magestad
à besar sus reales plantas,

para que logrando asi
el alto onor que deseaba
en ellas pueda despues
ofrecer dela campaña
los laureles adquiridos
que eternizen vuestra fama.

Rey.... Diego de Vazgas, mis brazos
los meritos satisfagan
por aora detu valor,
detu brazo, y detu espada.
Besa la mano à la Reina,
y dixàs dela batalla
los sucesos.

Dieg.... Gran Señora
dad la mano, à quien estampa
en vuestros pies sus dos labios.

Rein... tus memorables hazañas
todo, Diego, lo merecen.

Dieg.... feliz quien os vè tan grata!
tambien onro vña Alteza, Cal Inf.ª

à este vasallo que le ama.

Ynfe.... Con mis brazos solemnizo
tus felicidades Vargas.

Dieg.... Ay Leonor! Que dulce incendio
en tus ojos bebe el alma!

Leon.... Ay Diego! Solo convierte
alivio encuentran mis ansias

Dieg.... Llega, hermano, que las honras
de su Magestad son tantas
que puedo partir contigo.

Garci... A vuestros pies:::

Rey.... Garcia alza
à mis brazos, porque el ser
hermano de Diego, basta
para igual favor.

Garci... Que honor!
Ah gran Señor! A este iguala.

Rey.... De triunfo tan singular
Refiere las circunstancias,
Diego; todos os escuchad.

Cap.e

Los Reyes ocupan el trono: el Inf.te se sienta à la drã junto
à el; y al mismo lado mas dividido Albar Perez, y algunos
Grandes: à la Izq.da Garci Perez, Leonor, y otros Grandes.

Diego.... Ellas serán celebradas
por el Mundo, gran Señor,
pues os dignais de escucharlas:
Invictissimo Fernando,
y vos Violante, que Palas
del mejor Marte, sois gloria
de las Ruinas Lusitanas:
viendo que ya ha quince meses
que esa Ciudad celebrada
(à quien Hispalo dió el nombre)
de nuestro sitio Fechara
el asedio, pretendiendo
una general vizarra
acción, q.e enmiende el desaire
de esa inevitable pausa
Resolvi, que hechando el Resto
en la contingente tabla

del hado se despicare
la oradia castellana
aniquilando el orgullo
del barbaro, cuya osada
furia se havia parado
desde fortuna à jactancia.
Estaba el Moro acampado
à tres oras de distancia
de tu campo, y mi cuidado
todo el terreno ocupaba,
que copiosas fertilizan
de Guadalquivir las aguas:
noticioso, pues, que el rio
hace al enemigo espaldas,
resolvi animosamente
presentarle la batalla;
y aunque el numero inferior
era en los nuestros, se hallaba
deseo, y valor en todos
tan ardiente por la fama

de su Monarca, que ciegos
solicitaban lograrla:
con el fabor del silencio
iban tres tropas en marcha,
quando con el enemigo
me hallè puesto cara à cara;
embestimosle animosos,
bien que la primera descarga
delas saetas, y dardos
que el Africano dispara,
pudiera poner temor
para bolverle la espalda;
mas no fue asi, por q.e entonces
con fe viva, y arrogancia
acometimos furiosos,
y con la vista, y las armas
peleabamos de suerte
que con la vista quedaban
muertos lo que del azero
huyendo reliberaban.

todo fue estrago funesto
todo fue horror q.e acobarda
à la barbara funesta,
y vuestra gloria adelanta:
Vanderas, cajas, clarines,
caballos, moros, adargas,
todo naufrago se mira
en tan sangrienta borrasca:
Y asi supuesto q.e el triunfo
los trofeos, y las palmas
los timbres, y los laureles,
aunq.e desan mas q.e vsana
à mi fortuna, Señor,
dignamente solo ensalzan
(ambiciosos dela onra)
à tu real diadema sacra:
admitalos tu grandeza
(generosamente grata)
como victimas de un pecho
que à tus aplausos consagra

sus acciones porque el Mundo
diga que en sus alabanzas
Fernando es quien selas premia,
y Diego es quien selas gana.

Rey.... Tu victoria tan completa
à mi corazon le causa
tanto gozo, que no cabe
su expresion en las palabras;
y puesto que ellas no pueden
publiquelo aquesta espada,
que desde mi lado al tuyo
para Recompensa para. [Dale el Rey su espada.]

Dieg.... Señor, tanta onra!

Rein.... El premio
recivid, que no os pagara
por entero lo que os debe
el Rey, sin la circunstancia
de favor tan señalado.

Albar.. Digno Retorno es à tanta
empresa, por quien el Rey

asegura trono, y Patria.

Dieg.... A vuestras plantas rendida
mi obediencia se consagra,
y presto verás que en rayo
la convierte quien la manda,
defendiendo tu Diadema.

Rey.... Con aquesta confianza
os la doy; pero a la acción
que acabais de hacer, no basta
un premio; y así pedid
la merced, Diego de Vargas
que mas os guste, que yo
desde aora os hago la gracia.

Leon... Que será lo que le pida! (ap
Pero silencio, esperanza.

Dieg.... Premió vuestra Magestad
mis servicios; aora falta
que también omre la Reina
con otro premio mis ansias.

Rein... Pronta estoy.

Dieg.... Dª Leonor
o la ogueza, en quien se abrasa
mi pecho amante; la onra
de ser ella vuestra Dama,
quiere, Señora, que à vos
os pida su mano blanca.

Inf..... Que oy aguento, Corazon,
que escucha?

Leon.... No ha sido vana
mi congetura.

Rein... Son dos
las voluntades que faltan;
la del Rey ya la supongo
favorable à la demanda
vuestra; mas la de Leonor
no sè si serà contraria.

Rey..... Yo no creo que Leonor
pueda dexar desairada
mi palabra, antes sabrà
en todo desempeñarla.

Inf.ª ... Cubierto de tanto oxror . . Cap
soy delelo viva ostatua.

Leon .... confusa estoy! . . . Cap.ª

Rein ... Que Responder
Leonor, à Diego de Vargas?

Leon ... Señora, pues en Palacio
es inmemorial vsada
ceremonia, quando se hace
alguna merced estraña,
besar la mano à los Reyes;
permitidme que yo haga
la misma accion, para dar
à entender, quando se trata
mi casamiento (escusando
el sonroso dela cara)
que yo trato como dicha
lo que se me dà por paga.

Rein .... Discreta hasido la industria
para dar el si

Dieg .... confianza

Cap

què quieres mas, si has logrado
todo loque deseabas!

Infe.... Ah como mi alma padece
las angustias mas amargas.

Alban... Mil parabienes os doy,
amigo Diego.

Dieg.... Las gracias
à vuestra amistad repito.

Garci.... Yo que hallo en vos una hermana (à Leonor
tan amable, esta fortuna
à la mia mas la ensalza.

Leon... Y ya con ella, Garcia,
mi dicha està asegurada.

Dieg.... Que felicidad! } Cape.
Leon.... Que gozo! }

Rey.... Con las almas, vuestras almas
unid tambien, mientras que
vràs bodas se preparan,
que han de ser oy mismo

Dieg.... Todo

mi corazon se consagra
à tu voluntad, Señor. (se dan las manos
Leon.... Y yo dedico à tus aras
mi albedrio con mi mano.
Dieg.... Què dicha!
Infe.... Que mortal ansia! Capº.
Rey.... Celebro tal union, y
mientras la Reina se encarga
de vuestras bodas, licencia
la pido de aquì à mañana
para pagar con mi vista
lo que debo à mis esquadras.
Rein... Aunque breve para mi
serà la ausencia muy larga.
Rey.... No serà tal, pues con vos
se queda, Señora, el alma.
Vos, Albar Perez de Castro,
prevenios luego, para
ir conmigo, y quedareis
por sobstituto de Vargas,

Alfarate Abdalis y Moros 72.

en el mando de mis tropas,
mientras con Leonor se casa
Diego, y logra algun descanso
delas fatigas pasadas.

Dieg.... Nunca el servizio, Señor,
puede cansarme.

Rey.... La llama,
mariposa de su esfera
es preciso contemplarla;
triunfe el amor que es muy justo
despues que triunfó la espada:
este es mi gusto.

Dieg.... Rendida
mi ovediencia no se aparta
del mandato.

Rey.... Albaro, vamos. (vase

Alb.... Ya sigo vuestras pisadas.

Garci.... Quien creerà en la emulacion
gloriosa desus hazañas
... que casi en mi hermano siento

el gran aplauso q.e alcanza!
Pero yo intentaré empresa
que muestre q.e hay quien le iguala.

vanse todos; quedando solo el Infante

Inf.e ... fieros mortales martirios,
que sin pausa atormentando
el alma, van aumentando
mis amorosos delirios;
que pretende presumida
vrìa tirana crueldad
desandome sin piedad
una vida aborrecida?
No bastaba que Leonor
fuese ingrata al amor mio,
sin ver que dueño olvedrio
quedaba dueño otro amor?
Pero al fin deque me quejo?
Rey nací: Leonor Vasalla,
todo el poder lo avasalla,
conque aunq.e en parte me alejo,

del logro en igual dolencia
hará tirano el dolor
que los triunfos del amor
se deban à la violencia. (vase)

Salon corto: er S. alg.s mozos huyendo de Alxaraje, q.e viene tras ellos con el alfanje dern.o y Abdalis deteniend.e se arrodilla delante de él

Alxa.--Todos infames, sereis
trofeo de mis sangrientas
iras.

Abdal...Gran Señor, mi pecho
solo experimente de ellas;
pues no han de pagar los pies
desgracias dela cavesa.

Alxa...Dices bien: ese baston
que solo para que hiciera
mandando mis tropas, que
las cristianas fenecieran
y que el tercero fernando
triunfo de mis pies se viera,
te le di lleno de gloria,

y tu colmado de afrenta
me le buelber: ni cobarde;
tu solo demi soberbia
experimentar debias.
No temiste a mi presencia
bolber rendido? tu indigno
corazon no se averguenza,
no muere de orror? vencido
mi poder, y las vandera
cristianas triunfantes? Todo
quanto Respiro en un etna!

Alfax..... Lebanta, traidor; pues veo
que eres victima pequeña
para que se satisfaga
en ti el rigor que me alienta.

Abdal.... Señor, sosegad la ira;
y Reparemos otra Alteza,
que este brazo adquiria supo
gloriar con mucha frequencia;
pero sabed, que no son

los progresos dela guerra
unos mismos, pues la suerte
no siempre es feliz, ni adversa
siempre. La desgracia, y dicha
una deotra estàn muy cerca
y no està en manos del ombre
el dar en qualquiera de ellas.
Vuestro egercito dispuse,
segun la milicia enseña;
di la batalla con orden,
peleè con valor en ella;
animè à vuestros Soldados,
hice fuerte Resistencia
à los Christianos; mi vida
muchas veces se vió expuesta
en medio dela batalla
à la mayor contingencia:
Retiraronse los nuestros;
hice que se detubieran
bolbiendo al choque; y vencieron

Grays. Depe y 2os Grays. ora.

al fin los cristianos: esta
desgracia no fue impericia
militar, no fue baxeza
del valor, sino querer
Alà, que asi sucediera;
y oponernos no podemos,
Señor, à lo que decreta.

Alxa.... Fuera respecto de que ya
llegarà desde Valencia
el socorro que Abenhut
me embia para esta guerra,
tu mismo has de ser testigo
de q.e este braxo sugeta
rompe, aniquila, y debora,
como abrasante centella
el egercito cristiano,
venciendo todas las fuerzas
de fernando, ya que tu
mis medias Lunas afrentas.

Abdal... Yo no dudo, gran Señor,

que vuestra Magestad venza;
pero asistirà al valor
la dicha, porque sin esta
nada aquel conseguirà
aunque prodigios hiciera.

Alxa... El valor hace la dicha;
pero rara vez se encuentra
ella en el cobarde. En fin,
yo determino que vea,
que Alxarafe de Sevilla
Rey, valor, y dicha enseña.

d.º Murz.ª Tente.

d.º Alcam.ª Quita.

d.º Alpir.ª Apartad, que
he de cortarle una oreja
aunq.e me asarquen despues.

Alfax... Què ruido es este?

Abdal... Aquì llegan
los q.e le causan, Señor.

Vanse S. Murza, y Alcama, deten.do à Alpiste, q.e selen quiere escapar

Alpis. Perros, soltadme por fuerza
que yo de ninguno soy
delos Dos.
Muza... Ya à la presencia
estas del Rey Alxarafe.
Alpis... Del Rey? Pues aora me cuelgan, Capª
ò me fuien en azeite,
ò me dan treinta docenas
depalos en la barriga
lo menos; Señor, clemencia. ¡se dora se de ello y llega à S.P. del Rey
Alxa... Quien eres?
Alpis... Soy un Cristiano,
aunque de mala conciencia.
Alxa... Pero moro quete quieren?
Alpis... Lo que no es justo quequieran.
Muza... Sonior, aeste Cristianillo,
Alcuzcuz le hizo enlaguerra,
cautivo, mela vendio
à mi.
Alcam... Y à mi?

Alpis... Era es verdad
nula, y que sè solo sepuede
observar en esta tierra
adonde no hay ley, porque
quien viò que una alaja tenga
dos dueños?

Alxa... Y què quereis?

Alpis... cada uno pillar la prenda;
y viendo que era imposible
fuese de cada uno entera
determinacion partirme
por medio, y le cupiera
à cada uno su mitad;
mas yo en tan cruel ocasencia
emberti à todos diciendo,
que ninguno mi amo era,
me pillaron, y hasta aqui
pude entrar; la historia es esta.

Alxa... Eras Soldado?

Alpis... Dos hombres,

que padecen las dolencias
que yo, no podemos serlo.

Alxa.... Pues que padeces?

Alpis.... Diarrea,
vertigos, y sabañones,
que esto, y mas el miedo engendra.

Alxa.... Pues deque servias?

Alpis... De
servir, Señor, à la mora
de mi Amo.

Alxa... Y quien tu Amo fue?

Alpis.... Diego de Vazga

Alxa.... La lengua
detèn traidor; no pronuncies
ese nombre, que me cuesta
tantas fatigas.

Alpis... Acaso
el nombre de mi Amo encierra
algun Demonio, q.e al oirle
al Rey Alfarafe emperra.

(1ª y 1º día)

Abdal... Diego de Vargas, Señor,
como os he dicho, derechar
puso vuestras huertas: fue
un rayo su espada.

(Escrivanía sillas y en una una Capa de Grana y 2)

Alfax... Cesa,
cesa cobarde; y jamás
á alabarle otra vez buelbas,
hasta q.e á mis pies no mires
como oblación su cabeza.
A este cristiano llevad,
y colgadle de una almena,
que así sus enfermedades
tendrán curación perfecta.

Alpis... Aorcarme? Señor, yo vivo
contentísimo con ellas;
y ese es un remedio peor
que las peores que tubiera.

Alxa... Pues buelbe á tu tierra libre,
y á tu amo di que le espera
el Rey Alxarafe, para

... que èl, y su egercito sean
trofeo de mi furor,
y victimas de mis fuerzas.

Alpir. ... Lo hare asi, Señor, y os doy
rendidas gracias.

Alxar. ... Què tiemblas?

Alpir. ... No Señor, son movimientos
convulsivos, que me engendra
solamente la voz de orca.

Alxa. ... Vete.

Alpir. ... Tamas mi obediencia
para servirte, Señor.
la encontrareis mas ligera.
Perros, pensabais àorcarme,
buen cordel à los dos queda. (vase

Alfar. ... Abdalis, pues es preciso
llegue el socorro, q.e espera
mi caudado prontamente,
su acampamento le ordena;
y que el Puente de Triana

(4.ª Jorn.)

entè siempre con aquella
considerable custodia
que merece; pues por esta
parte intentarà el cristiano
sorprenderme, y su defensa
es lo que aora mas importa.

Abdal. Yo, Señor, me encargo de ella,
para q.e muerto, ò triunfante
haga mas feliz mi estrella.
Y entanto que conseguimos
una victoria completa:
Alsaraje nuestro Rey
viva, reine, triunfe, y venza.

otro Salon corto: puerta à la Xg.da con cerradura, y llabe natural
vent.a grande hacia el foro, sillas y ricas à los lados, y mesa con pa
peles, y Escriv.a sobre una de las sillas, habrà una capa de grana
con rico bordado, q.e es la del Rey: Sr. D. Diego de Vargas, y Leonor

Dieg.o A milagro superior
atribuye mi fortuna
el que en vos bella Leonor,

crezca, gigante el amor,
para mi dezdela cuna.

Leon.... Si ya soi el mas perfecto
tesoro de mi memoria
es preciso que mi afecto,
para no tener defecto,
busque en vos la mayor gloria

Dieg.... tanta dicha debo yo
al clemente Patrocinio
delos Reyes.

Leon... La mayor
que hace felice mi arbitrio
en la devida ovediencia
al poder desu dominio;
es el verme vña Espora
con el sabor tan distinto
de tener quarto en Palacio

Dieg... Yo os ofrezco en sacrificio
el alma, por la fineza
que amante feliz consigo.

Leon.... A la vrà correspondo
con lo mismo que Recibo,
pues victima de mi amor
el corazon ondedico.

Dieg.... En fé de que la preciosa
ofrenda, Leonor, admito
permitid que mi Retrato
consiga verse cautivo
en la carcel peregrina
de vrò pecho.

Leon... El alivio
perpetuo al alma asegura
con Alcalde tan propicio. (cuelgasele

Dieg.... tan copiosas de explendores
nunca las sombras se han visto

Leon.... siendo el Sol el q.e los causa,
vrò son estos prodigios. (2.a P.e

S.r el Y.nf.e Diego de Vargas!

Dieg.... Señor,
à tus pies estoy Rendido.

Leon.... Aque fin, aquí el Infante! Cap
Dudas desadme.
Inf.ca.... Es preciso,
siendo servicio del Rey,
que la planta del castillo
ideada por vos quede
esta noche.
Dieg.... Al punto mismo
pasarè a formarla.
Inf.... Siento
ausentaros del cariño
de Leonor.
Leon.... Sirviendo al Rey,
està mi Esposo conmigo;
antes no puede su amor
agradecerme mas fino.
Inf.ca.... De prudencia mas perfecta,
siempre dais nuebos indicios.
Dieg.... Esposa, dadme licencia,
Señor, con vño permiso.

Inf.... Yd con Dios.

Dieg.... Ali pasion cede
al azdor conque al Rey sirbo. (Vº

Inf.ª.... Leonor, la ultima piedad
muriendo vengo à pedirox.

Leon... Infante, que os acordeis
que estoy casada os suplico.

Inf.... Antes tan triste memoria
es otro nuevo incentibo.

Leon... Que discurris?

Inf.... Sentir zelos,
para conseguir alivios.

Leon.... Quien puede discurrir tanto
sin la nota de atrevido?

Inf.ª.... Quien entregò el corazon
al poder delos delirios.

Alp.º Reinoso exceso del Infante
que tocan en infinitos,
remediar importa asi.

S.ª.... Leonor, supuesto es preciso

que able al Infante, desadvr-
solos.

León.... Señora, si os sirvo
en esto solo, à mi quarto
ovediente me retiro.
La Reina sin duda en esa (Cap.e
de todo lo que la he dicho,
para amparo de mi fama
busca al Príncipe su hijo. (V.e

Rein.... Sentaos, Infante.

Inf.e... Señora.

Rein.... Supuesto que os lo permito,
sentaos.

Inf.... (Què será) ovedezco.

Rein.... Decidme, pues, de martirios
de amor, còmo os và?

Inf.... Señora,
quien ha llegado à deciros
que yo amo?

Rein.... El vulgo, que èn

el necio mas entendido

Ynf.... El Vulgo miente

Rein... Y Leonor

será bastante testigo?

Ynf.... Que escucho! Cap.e

Rein... Que Respondeis?

Ynf.... Que ya me hallo convencido

Rein.... Este amor, pues, olvidarle

debeis por ser vos mi hijo,

porque es injuria à la fama

de Leonor que tanto estimo,

porque es contra el pundonor

de Diego de Vargas, vivo

antemural, que mantiene

con glorioso desperdicio

de su sangre misma; firme

de castilla el solio invicto;

y al fin, porque yo lo mando,

que es mas que todo lo dicho.

Ynf.... Desde luego quanto puede

el poder de mi alvedrio,
à viñas plantar, Señora,
rendidamente dedico;
pero esta pasion me arrastra
de modo que no imagino
poder facilmente...

Rein.... Ya
conozco vuestro delirio;
conque os negais à mi instancia

Inf.... No soy yo quien me resisto

Rein.... Del Rey vrô Padre (à quien
todo Europa el apellido
de Santo atribuye, por
sus virtudes) los invictos
blasones, muy poco, ò nada
os acuerdan que sois hijo
suyo, pues tan torpe amais
la carrera delos vicios.

Inf.... Refrenar esta pasion
no es ya facil.

Rein... Impedirlo
está en mi mano, y así
en tanto que al Rey le aviso
vño despecho; en su quarto
el que os quedeis o intimo
esta noche, pues su lecho
os combida con su alivio,
si es q.e cuidados despiertos
consienten o los dormidos.

3.a y 5.a con luz y Z

Graj.da

Ynf.... En el me prendeis?

Rein... Esto es
empezar à persuadiros,
q.e sino bastan razones
quiza bastarán castigos.

v.e cerr.do la puerta con llabe.

Ynf.... Estoy despierto, ò soñando!
No entiendo los artificios
de mi fortuna enemiga,
de mi contrario destino!
como la Reina pretende
que en el angosto distrito

de esta Sala, que pepa elogiando
el inmenso, el infinito
numero de mis congojas!
Yo encerrado, yo en peligro
de ser escandalo eterno
de Castilla, y de los Siglos!
Oh Leonor tirana! Como
han podido tan desvios
por ser contigo piadosos
ser tan crueles conmigo!
Pero como he de ceder
en mi amante sacrificio,
si por disposicion mia
à dar la planta al Castillo
fue Diego de Vargas, y
esta noche determino,
pues està sola, Leonor
hacer queden mis designios,
como faltos de esperanza,
con la posesion tranquilos?

Con esta capa del Rey
que el acaso me ha ofrecido
me ocultaré: esta ventana
me ofrece el paso tranquilo;
pues à què aguardo? Leonor,
por mas que sea honor de Egipto,
por mas que sè tu entereza,
y tu esquivez examino,
esta noche hè de lograr
en tus brazos peregrinos,
las luces en q.e me abraso,
y el fuego porque suspiro.

Se entra por la ventana con la capa del Rey puesta y sale Alpiste, Laura, Fenisa.

Laur.... Bien venido, amigo Alpiste.
Alpis.... ô Laura! darme los brazos
por mas que las etiquetas
me lo xiñen de Palacio.
Laur.... Aqui dixeron, Alpiste,
que te quedabas esclavo,

allà entre la morcria.

Alpis.... Si, mas me escapè por guapo.

Lau.... No me diras como fue?

Alpis... Amiga, el cuento es bien largo,
y es mejor para despues
de hecharnos un par de tragos.

Laur.... Sea enorabuena: mas sabe
que ya tu Amo està casado
con mi Ama.

Alpis.... ola! Que dices?
Y tiene ya algun muchacho?

Laur... No seas ablador.

Alpis... Pues hijas
por eso se toma estado:
Y la novia donde està?

Fenis... Aqui viene.

Alpis... Que gran gaivo!

S. Leon.r /// Laura, quien es ese hombre?

Alpis... Un criado de su amo
que bena Ndidamente

las suelas detus zapatos:
Ya no os acordais de Alpiste,
siendo tan bello bocado,
que si llegara à faltar
huvria poco con anasion?

Leon... Alpiste? Muy bien venido.

Alpis... Si lo seré: porque quando
no viene bien quien tropieza
con nobias de tu tamaño.

Leon... La lisonja os agradezco,
y pues que su obscuro manto
la noche estiende, fenisa
que Heber luces te encargo
al jardin.

Fenis... En el instante
obedezco tus mandatos. (vase)

Leon... Estando ausente mi dueño
en la soledad descanso. (vase)

Alpis... Que bellisima es el Ama!
Pero quando se han casado?

(1ª. sentada enmedia silla, y 5ª. con luz q. por ozà sobre la mesa.)

Laux... El Amo à sus Magestades
la pidiò, y no hubo Reparo
porque consintiò Leonor,
y allì se dieron las manos.
La otra. Se fue el Rey, dexò à la Reina
el particular encargo
de estas bodas, y al momento
Alpiste se desposaron;
por que à tales personages
se dan pronto los despachos
Alpis... tambien nos daran los nuestros
al punto que los pidamos.
Laux... Para que?
Alpis... Para que? Buena
pregunta! para casarnos
Laux... Yo casarme con Alpiste?
Alpis... Pues si hubiese algun casario,
quien como Alpiste sabrà
cuidarle, y alimentarlo?
Laux... Por mi parte Alpiste queda

à Alpisto. Este desengaño
le sirba à no profanar
mis oidos ~~tan~~ soberanos. (vase
Alpis.--Esperate Chapuzera
fregona de trez al quarto.
Por Dios que te has de acordar
de Alpiste. Sigo tus pasos. (vase

Jardin magnifico, adornado de varias macetas, arboles, fuentes, y estatuas. En medio un gran Cenador, mesa, sobre ella luz, y una silla, donde estarà sentada Leonor

Leon. Momentos, porq.e correì
con movimiento tan tardo,
fuè un siglo cada instante,
que dela dicha me aparto
devex à mi Esposo. (Queda suspensa, y ve.e el Infe. con la capa

E. el Inf.te Amor,
pues ayudas los osados,
ampara al mayor deudor,
La puerta abierta he encontrado
del Jardin. Diego de Vargas

sin duda que la ha desado
asi; pero no es Leonor
por quien muero, peno, y ardo!
Oh! mas que dichoso yo,
pues muero à tan dulce estrago!

Leon.... Quien es? Mas ay! (se lebanta sobresaltada.)

Infa.... Leonor bella,
yo soy quien....

Leon.... Cielos sagrados!
Infante, desadme en paz,
mirad que estoy aguardando
à mi Esposo, y Dueño!

(Cuando oiga.)

Infa.... Vos
habeis ahora de acordaros
de que de aquesto despecho
sois causa.

(3ª d. voz y z.)

Leon.... Quando Vestado
atropelleis mi respeto,
daré voces.

Infe.... Será en vano.

Leon... Soltad pues.

Inf.... Ya que me haveis:
al mirar este Retrato
entu pecho q.e origina
mis celos contus alagos,
no te has de quedar conèl.

Leon... Què haceis?

Inf.... Vengarme detantos
desprecios.

Leon... Pues para que
tambien de igual desacato,
me quede àmi algun alivio
asi hadeser. Ola Criados (le asedela capa
acudid presto. Primero
que salgais conel Retrato,
la vida mehade costar.

Inf.... Jamàs he visto tan raro
despecho.

Leon... El Retrato dadme.

Inf.... Le tengo ya bien guardado.

Leon... ola? ~~Leonor~~? Laura?

2º. Laura/// Mi Ama llama,
acudid todos.

2º Alpis-✱. Mis pasos
seguid, y reparemos quien
es quien alborota el rancho

Inf.... Pues ya acude la familia
de esta suerte estorbar trato
que me conozcan.

Mata la luz, saca la espada: entr. 5. alg. criad. riñe con ellos: Leonor le tiene asido por detras de la capa, y el Inf.e riñendo la desa en sus manos.

Criado 1º... Aqui
sonò el ruido. (3ª. y 5ª. con luz y 2.

Inf.... Ahora, villanos,
vereis mi valor. (Criados con luz dña. riñen

Leon.... Porque
no la encuentren en mi mano
arrojar la capa importa. (la tira a un lado

Alpis... cuenta con los Chincharreros,
que estamos à obscuras.

Inf.....Presto
o escarmentarà el brazo :: (sele caela espada
Pero la espada he perdido.
Leon....Si le matan, ignorando
quien es soy perdida, cielos.
Inf.....Pues en igual lance me hallo
retirarme es el auxilio
unico en tan grave caso. (entrase
Alpis...No parece por aqui;
sin duda que ha hecho el Vellaco
la mortecina, pero
dar que hacer al cirujano;
pero pues acia aqui el ruido
de sus plantas me ha avisado,
seguidle (se entran
Leon....Fenisa, Laura,
no hallo quien me escuche! ô quanto
sordo està para el consuelo
el oido del acaso!
Pero tras ella hirè

por si embarazar alcanzo
una ruina lamentable.

Al irse: er. S. fenisa, Laura, Alpist, y criado con luces, y se detiene

Alpir. ✠ Pues ya hay luz, voto à los diablos
que no hade escapar tan libre
como discurre el garapo (1.o trā.
Leon. ... Pues no parece el Infante
sin duda que se ha librado (apc.
por donde entrò.
Criado 1.o Registremos
todo el jardin.
Leon. ... Esperad, (los detiene
que si el que entrò se contenta
solo ha con haver llebado
la joya, y ya no parece,
porque no encuentre vño Amo
la casa inquieta, es mejor
desarsela debarato.
fenis. ... Eso dice?
Alpir. .. Mas què es esto?

una ~~capa~~ espada se ha desado
aqui, y segun las señas
no es alaja de ombre baxo:
puñito de plata! bueno:
Y que yo le buelba? Malo
Criador. En fin què mandas?
D. Diego. Que es esto?
Leon.... Muda estatua soy de marmol
Dieg.... Bien mio, pues tu aturrada!
Con el azero en la mano
la familia? Pues q.e ha havido?
Laur.... cayose la casa abaxo.
Alpi.... Yreme con la espadilla
pues que ha venido el barro. (vase
Leon.... Esto es (ò que mal acierto
à disimular!) que estando
culpando tu ausencia, un hombre
atrevido, y temerario,
ambicioso de las piedras
que esmaltaban tu retrato,

se atrevio cubierto el rostro,
sin saber por donde ha entrado,
à arrancarmele del pecho,
à cuyo impensado agalto
de vozes, y :: pero el susto ::
clemencia, cielo sagrado. (desmayase
Dieg.... Leonor, dueño mio:
Fenis... A Dios
que esto paró ya en desmayo.
Dieg.... Retirada, por si logra
en el lecho algun descanso,
en tanto que yo Registro
el jardin.
Lau.... vamos volando. (llebanla
Dieg... Id vosotros, que ya os sigo. (queda solo
aora que solo he quedado
aqui, donde mis sentidos
pueden buscar desengaños
à tanto tropel de penas
que el pecho padece, vamos

à ver si encuentro camino
en la confusión que me hallo
venir à ver à mi Esposa
tan tarde, y hallar turbado
y macilento su rostro,
tan confusos los criados
con las luces encendidas,
y las armas en las manos:
darme por satisfacción,
Leonor, de su sobresalto
que estaba haciendo discursos
culpando mi ausencia, quando
entrò un hombre q. ambicioso
de las piedras del retrato,
que al pecho llebaba mio,
sacrilego pone manos
sin que pudiese evitar
el haverla usurpado,
ni menos saber por donde
allí pudo haver entrado

y estando en estas razones
quedar rendida aun desmayo!
Que pudo ser esto, Cielos!
Ni lo adivino, ni alcanzo,
que aunq.e causa suficiente
tubo para el sobresalto,
bien pudo con mi presencia
suspenderlo, ò minorarlo!
Que es esto, confusion mia!
Pero demos otro paso
por ver si acaso... ay de mi! (Repara la capa
Que es esto, Cielos airados!
Esta capa:: (à espacio penas!)
desmiente lo declarado
por Leonor; pues es sin duda
que el q.e la capa ha desado
no buscaba, no las piedras!
Otro tesoro mas alto
buscaba, que todo oloro
nunca puede acrisolarlo:

Cielos, que me matan celos,
amor, que en celos me abraso,
no me dais algun alivio
entormento tan estraño?
Mas què alivio à un desdichado
hade hallar un desgraciado!
Y pues es sola la muerte
Remedio de desdichados
ofrezco sagaz prudente
advertido, cuerdo, sabio,
y si es fuerza vengativo,
examinar con cuidado
si mi onor està ofendido,
y entanto que lo declaro;
Cielos, Dadme tolerancia,
y sino la muerte agravia.

---

fin.

Leg.° ##

nº ##

Hacer la Oliva Lauxeb

Y

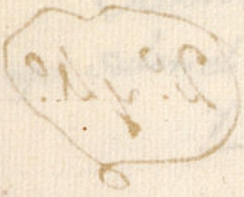
Origen de los Machucas.

N.a 2.a La H= n.º 40

H

3.° Ap.to

Tea 1-118-13, C



2.º y 4.º

Jornada 2ª

Salon Largo. Salen el Rey con una Carta en la mano, y el Infante.

Rey. Con razon el Moro buelve,
á blasonar de orgulloso,
pues Alvar Perez de Castro
me avisa, que ya el socorro
de Valencia, le ha llegado,
y que de ochenta mil Moros,
consta su Campo.

Inf. Su esfuerzo,
será su mayor aprovio,
sin duda, Señor.

Rey. Infante,
el Cielo lo puede todo;
pero temer es preciso
de nuestras culpas, que sordo
tal vez le hagan; y pues Diego
de Vargas, es el empeño
de mis esperanzas; vos

(apartandose ya del ocio
de la Corte) vaci siguiendo
sus alientos generosos,
pues el tiempo que empecei,
entre estruendos, y alborotos
marciales; â conseguir
nobles blasones heroico.

Inf... La Reyna rebelo al Rey
mi culpa, pues lo que oigo,
es politico castigo
de un disimulado enojo!

Zap

Pero destino, que mal
â tus leyes me reporto,
pues me esfuerzas â perder,
la vista del sol que adoro!

Rey... Que responde?

Inf... Que rendido,
â obedecer estoy pronto,
pues en el mismo decreto,
espero seguro el logro

de la esperanza.

Rey. Sexcá
del Moro, temido asombro,
acordandoos, que sois el
heredero de mi solio,
ê imitando las hazañas
de Vargas.
Inf. Ynfe... El es el monstruo ay Jap
que horrorisa mi memoria:
pero mi venganza pongo
en las manos del acaso,
pues que el acero propio
con que le premio mi Padre;
es aquel que mis ojos
encontraron en el quarto
de Leonor anoche; todos
mis Criados le conocen,
y así dispuso mi encono
en la Camara dejarle
del mismo Rey; quiá el odio

que le acompaña, podrà
â su dueño hacer despoſo,
algun dia de mis iras!
Demas de que así dispongo,
con mi Padre enemistarle,
viendo, que tan generoso
conocido premio olvida.

Rey. Infante, dejadme solo,
yendo â prevenirso, para
la jornada, pues estorbo
será qualquier dilación,
del escarmiento del Moro.

Inf. Beso tu mano Real:
Desperado sollozo, Zap.
vamos â llorar; yà que
me mata mi dolor propio,
con una ausencia, funesta
dos veces para mis ojos. Vase

Rey. El acto que del vulgo está juzgado

Cuaᵒ 2º ôra 2ª 3ª 4ª Gr ôra

por la dicha mayor; ô quan pesado
le siente quien le rige,
si (como deve) el Príncipe colige,
ser del vasallo, espejo luminoso,
tanto en lo adverso como en lo dichoso,

De la frágil caxeca,
de nuestra vida en esta humana esfera!
Dígalo haver hallado,
para darme cuidado,
en mi camara misma, el propio acero
(que premiando su espíritu guerrero)
le di â Diego de Vargas, cuya duda,
para que en breve â desacerla acuda,

allamarle me mueve; y dificulto
pueda justificarse: yô le oculto,
por q. en lo q. responda solicito,
comprender su inocencia, ò su delito.

O accidentes del Mundo,
siempre vil, siempre inmundo!

què no intenta cauel vuestro denuedo,
para que el hombre sea ingrato al Cielo
O la?

Sr. un Criado 2º Señor.

Rey. . . Que Diego
de Vargas, venga luego.

Criad. 2. . A obedecerte voy. - - - Vase

Rey. En tanto abismo,
cani me hallo lejos de mi mismo;
pero la Reyna acia esta Sala viene,
disimular mi pena me conviene.

Sr. la Reyna Señor? mas que mas Cielo,
vos melancolico estais?

Rey. . . El Alma, Señora, aunque
es hechura celestial,
por la carcel que la encierra;
tal vez se rinde al pesar.

Reyn. . No puede el conocimiento
oponerse à esta verdad,
pero el Alma, bien conoce

el motivo de su afan.

Rey. Es cierto, pero en callando
á veces se alivia mas.

Reyn. Y podrá quitarme á mí,
luego vuestra Magestad,
la porcion de un sentimiento
en que devo interesar
por Justicia?

Rey. No combiene
por ora que sepais,
Señora, de mis pesares
la inhumana actividad.

Sr. Diego. Señor, mi pronta obediencia,
rendida á tus pies está.

Rey. Tengo que tratar con Diego,
interes particular,
con vuestra licencia: así
reparad, y perdonad
Señora.

Reyn. El obedezer
vuestro precepto Real,
es mi obligacion. Si el Rey Jaf

descubrió la ceguedad
del Infante! aquí escondida,
quiero â los dos escuchar. (Se Retira observando)

Dieg. Confusiones; tan de prisa llamarme, que me quexa el Rey! y mas quando vengo cautamente â averiguar mi sospecha; â cuyo fin un Criado esperando está con la Capa. (Prevenida la Espada q. ha de sacar el Rey y Z.)

Rey. Estamos solos?

Dieg. Nadie en estas salas hay.

Rey. Atendedme pues: mis honras, como tan poco apreciais, que con ingrato descuido â mis quejas dais lugar?

Rey. Como â Dieg. le habla el Rey tan resuelto? que vera!

Dieg. Señor, ignoro la causa de poderos enojar; al paso que considero,

mi proceder, que es leal.

Rey. La espada que en premio os dí,
decid Diego á donde está?

Dieg. Guardada en mi quarto, como
merece tan singular
alaja, para ceñirla
en los dias que no dan
motivo de alvricias, por
alguna celebridad,
y para empuñarla fiel,
en defensa de su Real
solio.

Rey. Diego, estais remoto
muy mucho de la verdad:
Ni ceñirla, ni empuñarla
podeis.

Dieg. Señor, quien podria
estorbarlo á mi osadia
noble, vuestra Magestad,
me diga?

Rey. La misma espada,

la Capa p. a p. la ñ q.
~~Con toma~~ la cara el g.
que en vuestro poder no está

Díeg. Como que no, señor, quando....

Rey. Vuestros ojos cacean — q. saca la espada
á este testigo evidente?

Díeg. Muda estatua quedè ya! Zap

Reyn. Tropelía del Infante,
es esta.

Rey. Mudo quedais?
que decís Díego de Vargas
á esta evidencia?

Díeg. Que en tal
caso, responder por mí
solo podrà con verdad;
quien la quitò de mi quarto.

Rey. Y el aleve, quien será?

Díeg. Eso deje averiguarlo,
~~Sea [illegible] la gran magestad~~
~~La Real authoridad~~
la Real autoridad
(para mi alivio) de un Rey,
cuyas virtudes le dàn,
el nombre de Santo, en medio
de las evidencias que hay.

Rey. Si Díego fuera culpado, Zap

con descubrirme igual,
no respondiera.

Rey. Sin duda
el Infame pudo hallar
salida, y de aqueste lance,
es el author!

Dieg. Y quien?
vuestra Magestad honrarme
(mientras haciendo se están
diligencias, para ver
quien la ha untado) de tocar
esa espada, con alaja
que es de vuestra Magestad?

Rey. Alaja mia. Decís?

Dieg. Si Señor.

Rey. Adonde está

Dieg. Dadme licencia

Entra y buelbe á salir sacando de un tafetan la Capa del Rey.

Rey. Me hallo
confundido siempre mas.

Reyn. Hasta ver todo el sucesso,
de aquí no me he de apartar.
Díeg. De día, Señor, hallaréis
vos la espada, que culpáis
el no estàr en mi poder:
pero yo (¡pero pesar!)
~~22~~ noche en mi Jardin propio
hallè esta Capa Real
en el suelo: que discurro
rectamente formarà
la razon!
Reyn. La culpa es
del Infante sin dudar,
pues yo ví la Capa, quando
le dexè encerrado, acà
dentro.
Rey. Díego, enmudecido
y asombrado me dexáis:
Soy Rey Justo, â vos os tengo
por vasallo muy leal:
quedad pues seguro, que

la culpa he de averiguar,
y que tan torpes agravios
castigados quedarán:
Dadme esa capa.

Dieg. ..Obedezco:
la espada, Señor, me dad.

Rey. ..Tomadla; mas nò; en mi mano
mucho mejor estarán
ambas alajas.

Dieg. ..Dejadme
con pesadumbre mortal,
es el negarme el acero
Señor; y así....

Rey. ..No querais
oponeros á mi gusto:
descubierta la maldad,
la espada Diego tendreis.

Sale la Reyna. Ya es preciso sosegar, Jap
el desconsuelo de Diego:
Quando vuestra Magestad
me lo permita, mi fee
depositaria será,

Mercia 7 2.

de alajas tan dígnas.

Rey. Vos
en accecho? que intentais?

Reyn. Casualmente llegué â oìr,
â lo que pudo llegar
en Palacio la ovadia,
y así contra igual maldad,
tambien devo (en cierto modo)
proceder como fiscal.

Rey. Muy bien está; vos pues, con
las alajas os quedad,
que Diego (no me parece)
que tendra que replicar.

Dieg. Señor, venero el decreto,
con la mayor humildad.

Reyn. Yo me ofrezco no tan solo
â dar cuenta de ellas, mas
con el desvelo mayor,
la prision solicitar
del delinquente.

Rey. La accion,
digna de aplauso será:
En lo mismo mi cuidado

empeñado queda ya:
Ô Cielo! que laberinto
de congojas, pena, afan,
fatigas, y desconsuelo,
es la vida del mortal! . . . Vase

Reyn. . Diego, templad vuestra pena,
y en mi palabra fiad,
que descubra al delinquente,
castigando tal maldad.

Dieg. . El corazon cobre aliento,
para poder respirar.

Reyn. . Ola?

Sr.ª Leonor Señora?

Reyn. . No os llamo
â vos; una dama llamad.

Leon. . La Reyna llama Mencia;
Dª Sol? Confuso està,
mi esposo, y triste!

Vase Mencia.

Reyn. . Mencia?

Menc. . Señora, que me mandais?

Reyn. Aquestas prendas que ves,
recoge, y me cuidarás
de entrambas, como de cosa
que es de mi particular
cuidado.
Menc. No faltaré
á tu precepto jamas.
Reyn. A Dios pues Diego de Vargas.
Dieg. Beso á vuestra Magestad,
los pies.

Vase la Reyna con Mencia que tiene recogidas las alajas

Leonor, confundida 1ap
viendo mi turbeza está:
la pasion que me atormenta,
es fuerza disimular.
Leon. Esposo, mi Dueño? como
tan melancolico estais?
Dieg. No siempre mi bien en calma,
en el pecho humano, están
las pasiones.

Leon. Sin motivo,
no se alborotan jamas.
Dieg. Fuera ignorancia, omitir
tan conocida verdad.
Leon. Qual causa, vuestro semblante
puede pues tanto turbar,
que al mirarle, mi placer
se haya de bolver afan
forzosamente? Veamos . . Ay
si Diego celoso está,
Desde la infelice noche,
de aquella casualidad
Dieg. Es ~~indefectable, Señora~~ muy seguro señora
que causa bastante havrá;
y no viendo vos quien sois;
que la huviera mucho mas,
también es ~~indudable~~ ineludable:
Que Leonor me entenderá, Ay
no hay duda.
Leon. No me engañe Ay
en la malicia: Dudar

es preciso Dueño mio,
en lo mismo que afamais.

Dieg. . . Como?

Leon. Decis, que à no ser
yo quien soi, tubierais mas
causa de estar tuste; luego
siendo quien soy, ya no hay
razon para ello.

Dieg. . Puede
haverla aunque vos seais
la muger que soi, y sobre
todo, Leonor, por estar
casada conmigo, cuya
circunstancia es mucha mas;
pues tiene el amor premisas,
que mezclan con zelos
la dulzura: pero al fin,
los motivos que me dan
ocasion de entristecer;
quando vos los ignoreis,

(como quiera persuadirme)
no lo podrá estorbar.

Leon. ...Bastantemente se explica: Jap
Sí tendrá sabido ya
que el Infante me persigue!
Mi ruina Diego es tal,
que no se alcanza: decidme,
sin político disfraz,
claramente esos motivos.

Dieg. ...Aquien no confundirá,
llegar de noche al ~~sitio guardado~~ Jardin
descuidado, y encontrar
la familia alborotada
tras de un hombre, que se vá
con una alaja, que pudo
robadamente arrancar
de vuestro pecho; ver luego
que confundidas están
las criadas, y que yo
sin poderos explicar,

acongojada cacía. ¿Cap. Bridemayo mortal?

Leon. El disimulax, le cuesta Jap
mucha pena! Si el estàx
Casa y Cn. en Palacio apoventado,
Vocup. Dra algun embaxaxo os dà;
Bª. y 3º Dra (ya que al Príncipe Dn. Sancho,
renolvicxon de mudàx
de quaxto, por vex sí encuentra
alivio en su enfermedad;)
es facil que xecobxéis,
la alegxia natuxal.

Dieg. . Nunca os quíse proponex,
lo que yo gustaxa mas:
pexo puesto que pxudente,
mi mayox gusto accextáis
de mudaxnos; de la Reyna
vos el peximiso alcanzad,
pues el pedíxle, mejox
siempxe en vos paxeceà,
de lo que en mi paxecíexa.

Leon. Mi amor, pues, palabra os dà,
de executarlo al instante.
Dieg. El motivo cesará
de mi tristeza, (pues fuera (ap.
vereis con facilidad,
quien mi honor insulta:)
Leon. Voy
desde luego á renunciar
con política, á la Reyna,
el quarto.
Dieg. Muy bien era.
Leon. Y la dixe juntamente (ap.
la pesadumbre mortal,
que me dió el Infante anoche.
Dieg. Leonor, el decirlo mas
es escusado.
Leon. Assi es.
Dieg. A Dios pues.
Leon. Mi voluntad
es vuestra.
Dieg. Que de la mia
sois arbitro no ignorais.

Leon. Honra á quien yo defiendo, Jap
no me dejes de amparar. Vase
Dieg. Tiranas ~~Sospechas mias~~
~~de mi quietud~~
no me atormentais ya mas.
~~sospechas, dejadme en paz~~. Vase

~~Selva Corta~~ Dentro Caxas y Clarines.

D.º Uno. Soldados, arma, arma.
D.º Otro. Guerra, guerra.

~~Selva corta~~ S.º Alba Perez de Castro diziendo á Garci Perez de Vargas, que tiene el escudo embrazado con la divisa del Infanzon de los Menines, y la espada desnuda en la mano. y Soldados.

Calay C.ª Alb. Enfrenad Garci Perez la porfia,
~~2.º c. 2.º dia~~ que ciegamente á la razon desdezza,
~~2.ª p. a~~ pues aunque generosa es la osadia,
la vida aventurais.
Garz. Logre la tierra
lo que es suyo, con que la gloria mia,
castigue de la embidia los temores,
y envalce de Castilla los blasones.
Alb. Decidme en que la embidia os ha ofendido,
haciendo vanidad del sufrimiento,
con aquella prudencia que ha nacido

bara de vuestro exoico entendimiento;
y dejad à mi cargo el estallido
(glorioso para vos) de su encarnizamiento,
vereis qual queda infausta su memoria,
è inmortal para siempre vuestra gloria.

Garz. - El motibo es porque traigo
en mi escudo esta divisa
supuesto que el Infanzon
de los Merinos, la pinta
igual, en el suyo, y el
aprima que en mi es Indigna.

Alb. - Reportaos, que yo os prometo
satisfaccion.

Garci. - Mal se fia
de ageno favor, quien puede
defenderse ala malicia
por si mismo con las obras
que en bronce queden escritas. (Sale y Clar.n)

2.º Vno. - Al arma.

Otros... Que el enemigo
todas sus fuerzas destina
al Puente
Alban... todos al Puente
Garci... Alban Perez, mi fé aprima
que el Puente ha de ser trofeo
de este valor que respira
mi corazon. Bonifaz
sus Galeras prevenidas
tiene, y él con ellas puede
facilitar armas iras
que le empleen con onor
un nuevo triunfo á Castilla;
á su nombre eterno aplauso
y al Moro, una gran desdicha;
pues si el Puente le tomamos
los vuestros á Sevilla
faltarán porque por él
conducirlo facilitan;
y quitado el ambre, espuerta

Escribanía
Musica 2.ª y Dama
silla 17

que a los enemigos rinda.
Y esta tan gloriosa accion,
tan noble, tan peregrina,
nuestro Dios inmenso, creo
que se la guarda á Garcia. (Vase.

Alb... tened, esperad; mas ya
(1.º ora.)
poner precepto á sus iras
es imposible, supuesto
que volando se encamina
derecho a Guadalquivir,
y al parage en que se miran
las Galeras que al cuidado
de Bonifaz se destinan.
Y aunque es accion peligrosa
la que empeñado determina,
Garcia es ilustre, y grande,
y es precio que le asegura
empeñando todo el campo
para defender su vida
tocad al arma Soldados

y marche el campo á la vista
de Triana á conseguir
empresa tan peregrina (Vase.

Otro Salon Corto: Salen la Reyna, Laura,
y acompañamiento. Cexibania

D.ª Luisa — De amor el mayor blason
en el engaño, evidente,
dejando tiranamente
ciega, y sorda la Razon.

Reyn. — Que infalible verdad! Que dura suerte!
Del mortal vá explicando la armonia!
Mientras llega el Infante, tu divierte
con tu voz, mi tristeza, Laura mia.

Laur. — Si haré, Señora, pronta por no verte
oprimida de tal melancolia.

Canta — Divergera fuentecilla
suspende tu corriente;
pues el Prado te consagra
en ambar, su ardiente fé.

S. el Infte. — A vuestros pies se rinde mi obediencia

Señora.

Reyn. Despejad.

Todas. Con su licencia. (Vanse las Damas)

Vanse y queda la Reyna con el Infante.

Reyn. La cegueda Infante, que os provoca
á obscurecer con los blasones
de vuestra sangre, puesto que ya toca
el termino de barbaras acciones,
que el Rey llegue á saberlo de mi boca,
á costa de mis propias confusiones,
ya considero justa providencia;
por que escarmiente vuestra inobediencia.

Inf. Sin duda se quexó del nuebo ultraje, Zapo
á la Reyna, Leonor. ¡que haré! Señora::::

Reyn. Sorda estoy, para quien de su linage,
tiranamente el esplendor deshora.
Bueno será, que en el marcial paraje
sea de vuestros yerros correctora
la trompa belicosa, y denodado
siervo de Marte al fin quede Cupido.

Dispuesto ya tiene el Rey,
que sigan sus estandartes;
yo solicité que os fueran,
discurriendo acquitarme
de vuestro despecho, pero ~~2º Ig.~~
pues el remedio no vale; ~~Gº dña~~
el castigo le encarniçe,
á quien del yerro hace alarde.

Inf. Madre= Reyna....

Reyn. El primer nombre
atrevido el lavio calle,
que no sabe ver mi hijo,
quien es capaz de indignarme;
sin dilacion, el retrato
de Diego de Vargas, dadme,
que del pecho de Leonor
osadamente arrancarle.

Inf. Yo?

Reyn. Vos, que aleve faltando
á mis preceptos Reales,

pintáis en su misma sala
entrasteis, por que triunfasen
vuestro afecto impío,
contra su honor, y su sangre.

Inf. Si el confesar el delito,
menor el castigo hace,
supuesto que no le niego,
piadosamente indultadle.

Reyn. Sacrílega es la piedad
siendo el yerro detestable,
y así el retrato de Diego
sin replicar entregadme.

Inf. Señora, en mi mano quede,
y os aseguro que nadie
le llegue a ver.

Reyn. Mi cuidado
sabrá mejor ocultarle.

Inf. Este es el retrato: Así
permita el Cielo que falte
para siempre de mi vista
el original; mas dable
sea, que burque mis amor

ocasion para vengarse
en Campaña. Da el Retrato

Reyn. Retrato
â vuestro quarto.

Inf. Miradme
menos airada os suplico,
acordandoos que soi Madre,
y es un hijo vuestro quien
os ruega.

Reyn. Partid Infante.

Buelbe las espaldas, y sientase â escribir

Inf. Esperanzas infelices
de mi triste pena amante,
que ingrata fue vuestra suerte!
Nacisteis â los pesares,
os crio la ingratitud,
y al fin el amor os hace
blanco fatal, de las mas
duras infelicidades,
apartandoos de el objeto,

en quién viviá tan constantes.
No cayse mas! Este es
el último de los males. Vase
Mpaño el Rey Que es lo que escríve la Reyna,
y á quién escríve!

Quiere el Rey salir, y al mismo tiempo sale Alpinte, y el Rey se buelve á retirar.

Alp. Pues me hace
el oficio de Gracioso
franca la puerta, mas tarde
que aquí esta la Reyna!
Rey Aquel
hombre, que intenta ocultarse,
criado de Vargas es.
Alp. Que yo mismo me clavase! Zap
ya se levanta la Reyna,
y el irme de aquí no es fácil.
Reyn Supuesto el vivir Leonor
De Palacio ya distante,
(haviendo la yo alcanzado
el permiso de mudarse,

y estas índispuesta ahora,)
será justo que acompañen,
al retrato de su esposo,
estas líneas mías.

Alp. Dale
bola, ya acia mí se viene:
que hare miedo? Mas desase
vea es mejor.

Reyn. No discurro,
de quién pudiera fiarme
para llevarla el retrato
con el papel, sin que pase
á sospechar la malicia.
Mauzáque, no: Sancho Ugarte,
tampoco.

Alp. Estas plantas,
de una Reyna es no apartarme
del dicho comun: no quiero
usar de cosas vulgares,
y así yo llamo, y reclamo
las huellas de sus reales

chapiñes, Señora.

Reyn. Este
por ser hombre despreciable,
y aun Criado de Leonor;
es del caso.

Alp. Un Dios os guarde, ¡ay
siquiera no he merecido!

Reyn. Venid acà.

Alp. Como un Sastre,
en viendo que hay mucho paño,
de que pueda aprovecharse.

Rey. Que quereis à un tuan la Reyna?

Reyn. Soi hombre para sacarme
de un empeño, y con cuidado,
hacer no lo sepa nadie.

Alp. Ya no hay en que detenerse
un momento en el mandarme,
porque hare que anden los Luzes,
por sus pasos naturales,
que todas las aves buelen,
por las Regiones del ayre,

que hable un hombre, y que los peces
en todas las aguas naden.

Reyn. Soi chistoso; con que haréis
puntual lo que os mandare?

Alp. Como un rayo.

Reyn. Esta muy bien;
entregad pues de mi parte
á Leonor este papel,
con esta Caxa, y cuidadme
del secreto.

Rey ## A Leonor Cielos!

Reyn. Y ved que la vida os vale. — Caxa

Alp. Como quien no dice nada:
Mas puede ser que el garnate
triunfe con un par de reyes,
con lo que me regalare
el alma.

Se el Rey ## La Reyna siente Zap
sin duda, que se dilate
de Leonor la enfermedad,
y con algunos diamantes
la Regala: quiero verlos.

Alp. A Dios, el cielo se cae
sobre mí! lo dicho, dicho,
todo esconderlo al instante
quiero, por si acaso el Rey
no lo ha reparado.

Guarda la caxa y el papel embarazandose en una falsa queja.

Rey. Dadme,
la caxa.
Alp. De buena gana.
Pero Señor, nada vale
el tabaco, por que todo
es tierra lo del estanque. (Le presenta la caxa del tabaco)
Rey. La caxa es pido.
Alp. Pues esta,
se llama caxa.
Rey. Complace (Aparte) el genio de este hombre) aguarda
bolvedla á guardar, y dadme
la caxa es regalo.
Alp. Pero
que caxa, Señor, si es dable
saberlo una vez? la caxa,
de ~~la peluca~~ ese sombrero que trae

Vuestra Magestad? la caxa
de la escopeta? no sabe
imaginár mi discurso
otra caxa, pues la grande
del dinero, es tan pesada,
que es preciso un Elefante
para subirla.

Rey. Supido
la caxa que poco antes
os ha entregado la Reyna,
y que vos ahora guardarcis
con cautela maliciosa.

Alp. Pimientones en vinagre! ap.
. Yo, Señor quando=

Rey. Quereis, viviá?

Alp. Y muchas edades
si fuera posible, pero
como aquesto de acabarse
la naturaleza humana,
(aunque dure) es omenage
tan cierto, y tan fixo, que
no hay nadie que no le pague;

quiero, y quisiera vivir,
lo que mi vida durare.

Rey. Parece que obrais de modo,
que solicitais que acabe.

Alf. Como
Señor, (Và apretando el lance Jap
de mala manera.)

Rey. Quien
atrevido, y arrogante,
niega obedecer â un Rey;
la culpa (es inescusable)
paga con la vida.

Alf. Yo,
nunca hare tal disparate.

Rey. Luego pues, sin resistencia,
caxa, y papel entregadme.

Alf. Mas vale resistir â un Rey, Jap
que quedar espuesto â un cargo,
sin justicia, ni razon,
y mi pellejo lo pague:
Paso, pues lo que pedis,
â vuestras manos Reales:

Mas chito, por amor de
las once necesidades,
por que si la Reyna llega
á saber que no la guardé
el secreto, para mí
berengenas, y tomates
se acabaron, pues mi vida
queda sequíscas ún pacc.

Le dá la Carta y el papel

Rey. No temáis; Ver la fiera
~~pues lo que para~~
~~que la Reina, a Leonor hazés~~
~~o asegnas que nadie~~
~~quiero; porque expresion suya~~
~~lo sabrá: Como se explica~~
~~no dudo~~, que ha de admirarme
y que fingera le hace
oy la Reyna á su querida
Leonor, veamos; pues tales
serán las demostraciones,
en que pretende esmerarse
generosa; como son
del cariño los quilates.

Alp. Mi delito, ay de mí, temo Sap
que las paredes le paslen.

Lee el Rey „Leonor, os embió el retrato
„de vuestro esposo, y quedó el
„atrevido tan escarmentado
„de mi desden; que no me persuado
„tendrá osadia, para proseguir
„en su ciego atentado. Dios os guarde:
„La Reyna.
Cielos que es esto!

Alp. . . El color Zap
se ha teñido de alabastro.

Rey. . Que mas puedes intentar
Mundo impio, detestable,
~~para asaltar~~
~~para inquietar~~
para asaltar a quien huye
~~a quien en la celestial~~
de tus desvelos, y afanes!
tesoro, tiene elevadas
las potencias; y si caben
dichas perfectas en este
centro de calamidades;
es dichoso solamente
el que nada de ti sabe!
pero no vence la fuerza,

Criado 2º 1ª.

~~3º día~~

1º día

De los humanos embates:
con vuestro poder inmenso,
Santos Cielos, ayudadme
manteniendo el Alma siempre
en su quietud, y aunque grave
es la culpa, y mas sensible
por que (ô ceguedad!) nace
en el vasallo mas fiel;
para tolerarla dadme
valor, y piedad: ~~porque~~
~~aun tiempo~~,
~~quando llegue a castigarle,~~
~~ântes que en el castigarle~~
~~viva gran misericordia~~
~~(como es justo) al delinquente~~,
Vuestro amor inmensurable
hacia todas las criaturas;
nunca tirano me llame.

Alp. ...Que estará mascando el Rey, Jap
con esta flema tan grande.

El Rey quita el retrato de la caja bolviendola
â cerrar, dobla el papel como estaba, y todo
lo buelve â entregar â Alpiste diciendo.

Rey.... Obedece de la Reina
el mandato, toma y vabe
que abriendo la caja, arriesgas
la vida.

Alp.... Que me machaquen
los huesos, no no haya miedo,
por necedad semejante

Rey... Despeja.

Alpis. Quatro mil siglos
los cielos tu vida guarden. Vase.

Rey... Ola!

C. Criado 2º Señor, que mandais

Rey.... Que á Diego de Zarzoza llamen
al momento

Criad... A obedecerlo
voi, Señor, en el instante Vase.

Rey... Valgame Dios quantas cosas
a un propio tiempo combaten
mi Corazon! Vno bantaban
dela Guerra los afanes

haver hallado la espada
conque á Vargas llegué á ofenderle
en mi camara, y mi Capa
en su Jardín encontrarne,
sino que ahora advierto el mas
orrible, el mas detestable
delito en Vargas, que en fuerza
que su Dolor despedaze
á mi corazon. Dios mio
tu asistencia no me falte!

Queda muy serio, y S. muy despacio Diego de Vargas

Dieg. Solicito vengo á ver
lo que tiene que mandarme
el Rey. Vuestra Magestad
me permita, que anue Reales
pies::-

Rey... Lebantad.

Dieg... Jamas vi
tan adusto su semblante!
Que me llamabais, Señor,

me han dicho!

Rey... Si, es mui constante,
que pueda disimular
mis ansias, y mis penares,
hasta, gran Dios, he resuelto
nombrar luego un Almirante
que tenga el mando absoluto
de mis armadas navales:
Ramon Bonifaz pretende,
y tambien Lorenzo Suarez:
los dos piden con Justicia;
(pues a los dos hallo iguales
en merito, y sangre) vos
politico aconsejadme.

Diez... Es de mucha consecuencia
bien considerado el lance,
pues quedando preferido
el uno al otro, es mostrarse
parcial vuestra Magestad

del que elegido quedare.

Rey. ... Fuera de aquese supuesto
explicad vuestro dictamen.

Vieq. En tal caso la fortuna
yo dejara que corriera.

Rey. ... Bien está; pero (porque
debo hacerlo así) que mande
Bonifaz me ha parecido,
el distrito de mis mares:
Vos la eleccion en mi nombre
pasad á participarle,
cediendo el baston del mando
al mismo tiempo al Infante,
y alejandoos de la Corte
desde luego.

Vieq. ... Que pesares
que escucho Cielos! Señor,
que culpa puede quitarme
vuestro favor, que he comprado

B.ba 3.º y Soldados en los Haberes.

á costa de mucha sangre.

Alvarate y Moro 7z

Rey. . . . . Obedeced lo que os mando,
pues causas particulares
y mui Justas tendré yo
que el esplicarlas no cabe

Vase.

Diez. . Divinos cielos que es esto?
Fiero golpe irreparable
de la fortuna variable,

Abdalis y Moro en el Puente

que el hombre nace espuesto.
Bien claro, bien manifiesto
tu rigor se observa en mí;
y pues que premias así
lealtad, constancia, y valor,
que dejas para el traidor
infiel, y tirano, Di?
Solo á Leonor, mi dolor
compadece! Oh cielo impio!
pues un quebranto tan mio
le hará mas suyo Leonor.

Pero pues está mi onor
tan limpio, y Yo sí tan leal
este accidente fatal
su pramorle sin Dedèn,
que el mal, vispera es del bién,
y el bién solo aguarda al mal. Vase

Descubrese el Puente de triana, sobre Guadalquivir coronado de moros. Abdalis los dirige de una á otra parte. Dos Galeras q. ocupan los Cristianos irán llegando á él: la 1ª en q. se verá á Garci-Perez tropezará ásu tpo. con el Puente, le desbarata, y con él se ven caer precipitados muchos moros. Abdalis acude con los suyos á Alparafe q. estará á la orilla del rio para defender el desembarco de los Cristianos; el que hace Garci-Perez con sus soldados, y sin confundirse se forma una viotora Batalla, señalandose siempre Garci-Perez: cargan á los moros; estos se Recen, buelben contra los Cristo. y los entran. La otra Galera irá llegando á tierra, que para á defender su entrada Alparafe con los suyos viniendo en ella Alban-Perez: Buelben á salir Abdalis,

y los moros peleando solo con ellos Garci-Perez sin Sombrero, y el vestido despedazado de las pedradas q. le han tirado. Interin para esta desigual batalla, desembarca Albar-Perez, y los suyos, rompen á Alfarafe que los resiste y se incorpora con Garci-Perez: dase en fin todos otra lucida batalla, y al fin los moros unos se precipitan al rio, por salvarse, los otros huyen, los nuestros los siguen y buelven á salir victoriosos. El todo de esta Scena se explicará por partes en su lugar y tiempo.

Alfara ... Valerosos Mahometanos,
cosa es la ocasion precisa
de manifestar que no hai
quien vuestro valor resista

Abdali ... O moira, ó vencer, pues
nuestro Rey está á la vista

Garcia ... Castellanos Valerosos,
oy nuestros brazos animad
el gran Dios de las batallas

y hará quede de Castilla
eterno el nombre: Valor,
y la ley de Cristo viva

Todos --- Viva

Moros 7z.

Cristianos 7z.

Abdal /// Pues ya las Galeras
á nuestro Puente se arriman
con una nube de piedras
hacen queden confundidas.

Alban --- Soldados, pues Garci-Perez
á menospreciar las Vidas
por Dios, el Rey, y la Patria
nos enseña: apriesa, apriesa,
imitemos su Valor:
Al Puente.

Cristt --- Fernando viva .....

Aquí empieza la batalla en el Puente hasta q. se toma.

Unos --- Favor Mahoma

Otros --- Piedad

grande Alá.

Garci--- Ya que se mira
derecho el Puente: Soldados
à tierra à tierra.
Alfara--- Y mis iras
todos movieron: un etna
es lo que el pecho respira:
Garci--- A ellos valientes Leones.
Alban--- A ellos onor de Castilla.

La batalla grande que se retira álos moros.

Alfara--- Viva el fuerte Mahometano
Abdalis--- Mahometano à Sevilla
Voces--- Victoria por D.n Fernando
tercero Rey de Castilla. Sⁿ. todos cayer.os
Garci--- Huyeron al fin los moros
Alban--- De Vargas esclarecida
generosa Fama dexa,
que enorabuena se rinda
por tu valor, por tu hazaña

y victoria conseguida. (abrazanse

Garci... Un mayor onor merece
esta espada siempre invicta,
y pues ganamos el Puente,
y está triunfante Castilla,
yo espero en Dios, que así como
hoi ha quedado vencida
triana á los piés del Rey,
mañana lo esté Sevilla,
y hasta que lo consigamos
decid todos con fé viva:
Viva la gran fé de Dios
el Rey Fernando, y Castilla.

todos... Viva la gran fé de Dios,
el Rey Fernando y Castilla.

Fin.

Si. Pale.

Leg.° III. La H. n.° 40 n.° 44

El Origen de los machucas.

Jan. 3.

Tea 1-118-13, C

2° Ap.to

2º 2ª Pza.
3º 1º yacom
pañamiento

Vista de Sevilla
Muralla, y Puerta
practicable

Jornada 3ª

Dentro tocan Cajas y Clarines, y Salen el Rey, La Reyna, y sus Damas de Amazonas con plumages, y vengalas; el Infante, Alvar Perez de Castro; Garcíperez de Castro, y Acompañamiento

Vista de Sevilla y acampam.to

Rey. Gracias al Cielo Señora,
que piadoso me concede
llegar á vez de Sevilla,
la antigua Muralla fuerte;
tan famosa, por lo hermoso
de la Ciudad, que defiende;
como infelix, por hallarse
infausto termo de infieles.

Nuestro Exercito está puesto

No

Que su desventura acabe
confiando en Dios, que mueve
mis armas, y quiere esperar,
si esta dicha no combiene.
Pa extenso, desde aquí
seguirlas, Señora, puede
Vuestra Magestad mi campo,

No

Volverla vista acia parte y

de los atagares; el fuerte
Pedro Ponce de Leon;
y Bonifaz guarda el puente
que ya quebró su ovadía
noble, dando á Garcíperez
ocasión de señalarse,
y motivo de ofrecerme
la conquista de Triana.

La nobleza que florece
en toda Castilla, es esa
que hace línea á los guarteles
de los Infantes; y aquella
que se queda acía el poniente;
es la gente que Alhamar
Rey de Granada mantiene,
á su costa, en mi servicio.

El Campo del Moro es ese
que está á la vista del mío:
pero presto espero verle
desnotado, con el summo
favor de Dios, que á mi gente

dara el valor necesario,
para que exaltado quede
su santo Nombre, y su sacra
inmensa piedad, perene.

Reyn. Esa misma confianza,
hace que en mi pecho, alegre
viva el Alma, pues espera
que la mano omnipotente,
buelva por su misma causa,
y milagrosa consuele,
nuestro deseo.

Rey. Muy justo
el consuelo me parece,
pues su esperanza asegura
en quien todo darlo puede:
Esto supuesto, confirme
o participe Alvar Perez
(ya con mi carta) he resuelto
que mande el Infante: empiece
á coronar su valor,
de militares laureles

con la toma de una Plaza,
que siendo por sí tan fuerte;
dexará su nombre, y fama,
gloriósa eternamente.

Alb. Venero el decreto, dando
repetidas parabienes
á su Alteza por el triunfo,
pues ya, Señor, me parece
estar viendo, que benigno
el Cielo se le concede.

Inf. Albar Perez, mi cariño
el presagio os agradece.

Reyn. Muí propio, Señor, advierte,
que asista personalmente
Vuestra Magestad á tanta
empresa; y no me parece
sino muy justo, que el mando
de la conquista se dege
al esfuerzo del Infante,
con la dirección prudente
de Albar Perez, cuyas canas

y proezas, son los exes
de la marcial disciplina;
Justicia, y razon lo quieren,
para que el Maestro se ensalce,
y el discípulo se adiestre:
Y sentado este principio,
advertid que no combiene
Señor, que á las contingencias,
en ningun ejemplo se arriesgue
vuestra Real vida, ni aquella
del Infante, pues quien deve
pelear solo, es el Soldado,
reservando justamente
el mando de la conducta,
al arbitrio de los Reyes,
pues aquella misma vida
conque á los riesgos se ofrece,
que es en el uno gloriosa,
fuera en el otro imprudente.
Y así, aunque no he conseguido

Criados dra 2.ª Bª dra

sobre la marcha dos veces,
el indulto, que de Vargas
pedí, fuerza es que o moleste
otra vez, pos que llamén
á un Soldado como ese,
pues ya sabéis que los Moros,
se acobardan solo en verle.

Rey. Perdonad; causa muy grave
á no indultarle me mueve.

Reyn. Desde luego, mi palabra
responderá por el prometo.

Garc. Oh acción mas que digna! Jay

Rey. Basta
un empeño tan solemne:
Quede por vos indultado
Diego de Vargas.

Reyn. Por siempre,
me veréis agradecida
á tanto favor.

Zaz. Preservenos,
vuestras vidas, y piedades
(ò clementísimos Reyes)
los Cielos tan largos siglos,
que el quaximo no los cuente.

Alb. Siempre ha sido, y será el Rey, Zaz
sin igual en lo clemente.

Rey. Id, á despacharle á Diego
luego una ponta, Albar Perez.

Alb. Voy prontamente.

Reyn. Esperad,
que si el Rey me lo concede;
que venga Leonor también
es mi gusto.

Rey. Que le niegue,
no puede ser, quien benigno
intenta satisfacerle:
Lo que la Reyna desea
executad prontamente.

Reyn. Confiada en vro. favor,
hize q.e se detuviesen
dos leguas de aquí; y pues sabes
donde pasan, Albar Perez,
Dispon q.e vengan.

Alb.. Rendido, y gozoso, à obedecerte voy, Señora.
Reyn. Confundida, (vase. y se queda Dña.
con duplicadas mercedes;
vuestra Magestad me deja.
Rey. - - Quando à pedirme se empeñe
vuestro labio, es muy precivo
que en servirle intercese.
Inf. - - La Reyna piadosa intenta Jap
con favores convencerme,
y pues al Rey nada dixo
de mi ceguedad; ya debe
moderada mi pasion
enmendarme, si pudiere.
Sr. un Criado - Un Embajador del Moro,
ponerse à tus plantas quiere.
Rey. - - Dios ponga acierto en mi lengua Jap
por su gloria: haced que entre
sin dilacion.

{Vase el Criado, y Sale Albar Perez.

Dra Alb. - Ya el aviso
despachè a Burgos, y puede
dentro de pocos momentos
estar, señor, donde bese

~~estàn Diego, donde bueno~~

su mano Real.

Rey. Esta bien.

Garz. El Embaxador.

Sr Abdalá. Viva Il Al siempre
invicto, y siempre glorioso
Rey de Castilla, en la guerra
y la paz, ~~siempre en la tierra~~ q. es la tierra
Si asombro el mas prodigioso;
Axataf mi Señor,
y mi Rey, salud embia;
y supuesta la porfia,
con que el belico rigor
de tus armas le provoca;
deseando agradecerte;
como Amigo, de esta suerte,
habla mi Rey por mi boca:
Quince Meses ha que dura,
con el sitio de Sevilla,
de las armas de Castilla

la penosa desventura.
Pues aunque oy la desdichada,
de Tziana la Conquista;
siempre que mi Rey la embista,
se recobrará Tziana:
Respecto pues de miras
ya tanta sangre vertida,
la Ciudad abastecida,
y cansados de pelear
los exercitos; á fin
que descansen los guerreros,
que se embainen los aceros,
y que festivo el Clarin
(publicando sus victorias
con armonioso estruendo)
vaya el eco difundiendo,
de tus glorias, y sus glorias;
Axanafe se propone,
que si á Castilla te buelves,
y dejarle en paz resuelves;

contribuíte dispone
tributario, los tenga
(seguro en sus confines)
que los Miramamolines,
percivian de los moros:
Y â mas de esto, se avasalla
â dejarle la mitad
por suya, de la Ciudad;
con que dege una Muralla,
el comercio dividido.
Esto propone mi Rey;
en tu mano está la ley;
resuelve: Yo he concluído.

Rey. De todo quedo enterado,
luego en ello me veré,
y â tu Rey responderé.

Abd. Mientras durare el tratado;
tregua pido.

Rey. La concedo,
con inviolable fé mena.

Abd. . Allà guarde su grandeza. Vase.

Rey. . Vete en paz. Vuestro denuedo,
que me aconseja Señora
en tal lance.[2]

Reyn. . Nunca deven,
las ventajas lisongeras,
ser motibo, que no sean
expuestos â los insultos
tiranos de los infieles.
Perdida ya la esperanza
del Moro, Señor, parece
que esta del todo; supuesto
lo que su soberanía cede
â sí misma, proponiendo
aun lo que no le conviene:
Y así, mi dictamen es,
que aunque la mitad entregue
de la Ciudad; no se admira.

Rey. . Consejo Justo, y prudente.
Hablad Infante.

Inf. Las hierbas
venenosas quedan siempre
con fuerza nociva, quando
sus raices totalmente,
no se quedan arrancadas.
Esto es quanto se me ofrece
en este caso, Señor.

Rey. También mi discurso es este.
Alban Perez, que decís?

Alb. El enemigo que pierde
la esperanza, y su peligro
conoce, que es evidente;
del arte de sus proyectos,
cautelosso se guarece.
Vuestra Magestad, Señor,
de la ocasion se aprovechе.

Rey. El consejo es como vuestro.
Que se explique Garcíperez
solo falta.

Garc. Para el Moro,

aun lo que no le combiene,
es combeniencia, pues quando
en la Ciudad el se quede
(asentando ya sin duda
que perdiendola, se pierde;)
la mitad de lo perdido
de esta vuestra á cobrar buelve:
Pero para vuestro Real
pundonor, que se halla fuerte,
fuera mucho menoscabo,
que á Castilla se bolviese,
(una vez puesto en Campaña;)
sin disfrutar los laureles,
que el Cielo en premio del triunfo,
prevenido ya le tiene.

Rey. Mil gracias al Cielo doy,
de que vuestros pareceres
se uniformen con el mio.
Vos mismo pues Garcíperez,
id á responderle al Moro,

que nada de lo que ofrece
admito, por que pretendo,
que Sevilla se me entregue;
y que por esta razon
ficara es que la tregua cese.

Gasc. El encargo os agradezco,
Señor, mas que quantos bienes,
puede darme la fortuna . . . Vase

Rey. Infante, con Alba Perez,
entretanto, ído del Campo,
y del sitio juntamente;
á entrada muy por extenso

Inf. Pronto, Señor, obedece
mi voluntad al decreto.

Alb. Venga vuestra Alteza.

Inf. El verme
de vos, Alba, desvíado,
es lo que animarme puede.
Tirana fatal ausencia
que me quitas? que me quitas?
mas vista albricias, pues ya

Leonor á más ofr buelve. Vanse los 2

Rey. Es preciso yá; que vuestra
Magestad algo sosiegue.

Rey. Convengo, Señora, en quanto
necesario os pareciere,
acordando la palabra,
que para Vargas me tiene
dada vuestra Magestad.

Rey. Ratifico una, y mil veces,
que responderé por Diego,
cuyos nobles procederes
son leales; y sin culpa,
vuestra indignacion padecen.

Rey. Dadme un resquicio por donde
empiece á satisfaceros.

Rey. Las alas, que en mi mano
estan, mucha parte tienen
en su defensa, mas un
retrato suyo, que tiene
vuestra Magestad oculto:::

2º. Doña

2ºBª. 1ª Aª y Gº
Cautivos Doña

Abadía
Doña

Rey. ..Que oígo! _ _ . Zap

Reyn. ..Del todo vence
la sospecha, que hace á Diego
sín delito delíncuente:
Leonor me avisó, que havía Zap
xecivído mí villete,
pero la casa vacía,
y el criado claramente,
díjó lo que le pasó
con el Rey.

Rey. ..Ya me sorprende,
el mixar que mí secreto,
vuestra Magestád penetre.

Reyn. Sín examínarse el daño,
no es dable que se remedie.

Rey. ..Sín dejarme satisfecho;
advertád, que no ha de vezme
Diego.

Rey. ..De eso os doy palabra.

Rey. ..Por sí acaso ínstantemente Zap
pude castígarle; yà

la conciencia me remuerde.

Reym. De la inocencia de Vargas, vase que se hace cargo parece. Vase

Vanse los Reyes, y acompañamiento: Salen Alcama, Mura y Axarafe.

Mura. Ea, excqua tenemos.

Alc. Pues esta vez, amigo Mura, havemos de buscar con cuidado el embustero, que al otro Campo nos llevó el dinero.

Mur. Justo será, que el pícaro se pague el chasco, que rebiente, y que no pague.

Alc. Hurto evidente fué por vida mia, tan claro como el Sol del medio dia.

Mur. De tanta claridad, mucho me duele.

Alc. Por que razon?

Mur. Por que si acaso huele que le buscamos, untará del medio (como el dinero) el cuerpo sin remedio.

Alc. Pues la ida â de ser con tal donayre, que apenas llegue â percibirla el ayre.

Mur. Aquí esta el Rey.

Apazafe & Con que desden aguanto
las quexellas, el llanto,
y el tácito alboroto de la gente
por la falta evidente
de víberes; dudando
que se publique la penuria, quando
(bien que la vueltre oy tanto me ultraja)
en callarla consiste mi ventaja!
Mucha inquietud me cuesta,
que el de Castilla embie la respuesta.
Impaciente le espero,
por que en caso que fée del acceso,
y no quiera admitir las condiciones;
olvidando políticas razones,
tengo determinado,
que lo desesperado
triunfe de lo prudente,
hechando de repente,
todo mi esfuerzo sobre sus trincheras;
quizà así la altiven de sus vanderas,

y el orgullo fenor de sus Soldados
viendose atajcellado,
cedcrán á la fuerza repentina,
y yo edificaré sobre su ruina
(cantando la victoria)
Templo de inmortal fama, á mi memoria.

Cajas C. Mura 2da y 3a. 2da

Sale Abdalá conduciendo cautivos á Señora, Laura, y Alpiste.

Abd. Señora?
Axar. Abdalá? Mas quien es aquella,
tan peregrina estrella,
que divide en su frente los luceros?
Abd. Abenabeth, su Capitan de Archeros,
la cautivó con sus dos Criados.
Alp. Ay Laura, que ya estamos desauciados! Zap
Laur. Yo muerta estoi! Zap
Abd. Mas le costó la vida;
pues murió de una herida,
en la refriega, que su fama abona.
Axar. El mejor Oficial de mi corona,

me cuentan tus hazañas noticias:
Muger, dime quién eres?

Leon. No es facil que lo sepas de mi boca.

Alp. Si á tormento me toca, Jap
lo sabrá desde luego de la mia.

Leon. No sea que del Moro la ganancia, Jap
sabiendo que yo soy de Diego paenda,
mas ventajosa paz, desde oy pretenda.

Laur. Quién ~~creerá~~ Creyerá ama mia Jap
este pacaro?

Leon. Quien rompiendo el dia, ap
supiese, que tomando mi Maxido
la ponta para el Real; ese atrevido
Moro, con la partida que llevava,
venciendo mi combóy, me traiga esclava,
á poder de Axaraje:

Alp. Raro cuento! Jap.

Leon. Sola la pena de mi esposo siento! Jap

XX Tocan dentro.

Axa. Vèd que Clarin es ese.

Sr. Muza // La respuesta
Señor, sin duda, á tu primera pregunta
trae un Christiano, que llegar procurde
con tu salvo conducto.
Axa - Pues depende
de ella mi alivio; llegue.
Leon En pesar tanto, Zap
á la fortuna compadezca el llanto!
Alp - Si me habrá visto Muza! Zap
Muza - Aquí el Christiano! Zap
para vengarme le eche la mano.

(Sale) Sale Garcíperez de Vargas.

Garc // Axataf, ilustre Rey
de los Moros, cuya gloria
excede — (pero que veo, Zap
Leonor esta aquí! ponzoña
del alma, disimulemos)
á quantas logró famosas,
por los timbres de otros Reyes,
aquesa Real corona;

El ynvicto Dn. Fernando
Tercero, que el sólio goza
oy de Castilla; (amando
ya el cuidado de las plumas,
ya el sonido de las trompas,)
como mi Rey, mi Señor,
y mi dueño; que responda
me manda á las condiciones,
que propuso por su boca,
Abdalá su General,
diciendo, que nada arroga,
pues le falta el mayor lauro;
si no consigue la toma
de aquesta Ciudad entera,
para blason de su gloria:
Vaí, que resuelvas luego
su entrega quiere, con sola
la condicion de que salgan
los Ciudadanos, con todas
las alajas, y preseas
seguros, por la derrota
que á su gusto pareciere,

mas combeniente, y mas propia.
Benigno os dexa el refugio,
de Arnalfarache famosa,
de San Lucar, y de Niebla:
los demas Pueblos, que corran
del dominio de Sevilla;
todos quiere, que à la gloria
obedezcan de su triunfo,
porque obrando de otra forma,
escarmentarás la furia,
de las iras que provocas.

Apar. Dígiste?

Gar. Ya he dicho.

Ap. Escucha:
Dixiste à tu Rey, que sobra
mi valor, para que envalce
con su fuga vergonzosa,
y el estrago de su campo;
la fama de mi victoria.
Que nada menos resuelvo,

que entregar Sevilla hermosa:
que he de defenderla, hasta
derramar la última gota
de mi sangre: Vete presto,
y da gracias á Mahoma,
que quedas con vida, por
el título que te abona.

Zaar. Pues que ya cesó la tregua,
y entre sañas belicosas
no vemos; solo espero
me digas como sobra
el Sol de aquesa Muger,
de tu poder á la sombra?

Azar. Como Cautiva; que Abdalá
ha ofrecido á mi corona.

Zaar. Habiendo tregua, pues como
acción tan ignominiosa,
se permite, y se executa?

Abd. Yo no he sido.

Azar. Eso no importa=

ya: En el Campo á tu querella
daràn respuesta mís tropas:
Vete pues.

Leon. Hermano, mira=

Axax. Que escucho! Jap

Abd. Hermano le nombra!

Leon. Que aquí me quedo, y aunque
nunca puedo quedar sola,
(pues la gloria insuperable
me acompaña de mí honra)
la venganza de mí agravio,
de tí espero.

Jaar. Pues ahora
la tendràs, que no es bien que
murmure de mí la Europa;
que hallé cautiva á mí hermana,
sin que (aunque la vida esponga)
conmigo la lleve.

Axax. Mira
Castellano, que te arrojas

á empresa imposible, y si
no atendiera á la persona
excepción de la embaxada;
pagaras la intención sola
de tu arresto.
1º. y 2ª. Dña
Leon. Garcíperez,
no es eso lo que le toca
hacer á tu brío, pues
lo que deves es, que acorta
de un exército me libres
de opresion tan rígurosa,
pues no vale menos precio,
la presa de mi persona.
Garz. ¿Tu lo mandas?
Leon. Yo lo ruego.
Garz. Eso intentas?
Leon. Esto importa.
Garz. Pues yo te doy la palabra,
de que estarás pocas horas
en la prisión.
Leon. De mi esposo,
solo siento la congoja.

Gaz. Poco le durará el susto.
Axar. Vete; pues si me provocas
quizá olvidarè el indulto.
Gaz. Ya voy, á que se disponga
su castigo: á Dios Leonor. Vase
Leon. Hermano á Dios.
Laur. Pues señora,
por que me dejas á mí,
condenada á una Marmora.
Alp. Por que como si tu fueres
la Infanta Micomicona,
venga á librarte con esta
espada de seda floxa.
Axar. Retirad esa cautiva
á donde el centro la esconda.
Abd. Así se hará, y ahora vamos
á disponer la defensa
de Fernando.
Ax. Al aire digan
Clarines, cajas, y trompas;
arma, arma.

Mur. . . Y Mura diga,
Alcazcur, y Maramorra.

Vanse, y sale la Reyna, y Diego de Sarzas. (otro salon)

(Salon)

Diego- Dad aquien rendido le
mide lo excelso, con lo agradecido

siendo imposible en mi la recompensa;
en este obsequio cierto, que os ofrezco,
un pecho fiel admita, que rendido
mide lo excelso con lo agradecido. (2.ª vez)

Reyn. En buen hora llegueis Diego de Sarzas,
con el consuelo de quedar hufano,
y libre al fin de penas tan amargas,
puesto que vuestro indulto está en mi mano:
aflicciones, que ya fueron tan largas,
del destino aplacaron lo inhumano,
empeñando con mas eficaz influencia
la Justicia, á favor de la inocencia.
y Leonor? (4.ª vez)

Dieg. Fue mañana en todo el dia
bese tus plantas, gran Señora, espero,
pues escolta, y combói pronto tenía,
quando tomé la posta.
Reyn. Considera,
la inmensa perfeccion de su alegria
viendo piadoso el astro, que severo,
no con pecana infausta originó su pena,
y á mí misma me dió la noxabuena.
Pero el Rey llega: Diego, retirado
en mi tienda espera.
Dieg. Con tu licencia
Reyn. Id con Dios.
Dieg Yo me siento acongojado, Ap
sin saber de que nace mi dolencia. Vase
Reyn. Quiero dejar á Diego retirado
sin dilacion, en la Real clemencia.
Sel Rey Ya que del Moro la orgullosa idea,
no me avasalla á la marcial tarea,

lo que á fuerza de Bayas vuestro labio
intenta pronunciar, Señora, espero:
Que ya García me informó el agravio Jap
que padece Leonor; callarla quiero:

Reyn. Señor, como prudente, justo, y sabio
vuestra atención me escuche: Leonor::: pero
quede por un momento este indecizo,
y Retírese.

Rey. Por que?

Reyn. Por que es preciso:
Llega el Infante, y quiero que confiese Jap
su yerro el mismo.

Rey. Intento obedecerte.
Que enigma tan confuso será este! Jap

Reyn. Aquesto es para mas satisfacerte.

Rey. Ya me retiro. Retírase Fz

El Infante Permitid que os bese
la mano consiguiendo prometeros,
que de Leonor, la barbara homicida
pasion del Alma, ya tengo vencida.

Rey. Que escucho Cielo!

Reyn. Don Alonso, creo
será perfecta en vos esta victoria,
esperando que cuerdo iréa el deseo
añadiendo esplendor á tanta gloria.
Inf. Contra su honor, el haber sido reo,
así olvidar pudiera mi memoria,
pues el acuerdo infiel de ese delito,
es para la razon, fatal martirio.
Rey. Asombrado me quedo!
Reyn. No os pregunto,
como del Rey la capa encontró Diego
en su quarto, pues yo la he visto junto
al balcon, (que de vuestro amoroso ciego
facilitó el intento) al mismo punto,
que encerrado os dejé; con ella luego
discurro que al jardin salia pudiera,
y en el quarto de Diego la perdiera.
Inf. Así fué.
Rey. Soy de yelo!
Reyn. Satisfecha

me deja ya, vuestro arrepentimiento:
mas (por que salga yo de una sospecha)
la noche, que á Leonor en su aposento
inquietasteis (el Rey, que, atento acecha)
como, encontrais vuestro desasosiego
con la espada, que tubo en premio Diego?

Inf — Estando la familia alborozada
apagada la luz, y peleando
con todo mi valor, perdí la espada,
á obscuras de una en otra pieza entrando,
la espada que decis, allí arrimada
dichosamente, no sé á donde.

Reyn — Y quando
la conocisteis; que habeis hecho de ella?

Inf — Por que nadie llegase á conocella,
(como entonces á Diego aborrecia)
en el quarto del Rey de parte puse,
con el fin de escitar su enojo
contra el que era su dueño.

Rey — Dios me ayude

en tal lance! habrá tal ocadía!

Inf... Y porque el menosprecio el Rey no dude,
la puse entre su silla, y la ventana.

Rey ¡O ceguedad de la pasion humana!

Reyn. De todo, el Rey ya quedará enterado
pues atento escuchó la conferencia.
Hablaros del Retrato es escusado,
puesto que no ignorais con qual violencia,
del pecho de Leonor le haveis quitado,
y tambien estais en la evidencia
que le cobré de ver con todo empeño,
para bolverle á mano de su dueño

Inf... Corrido, ya mi error tengo presente.

Reyn. Pues á Leonor con un Villete mio
(para estorbar qualquier incombeniente)
la misma prenda, provida la embió
con su mismo Criado, que obediente
en fe de ver lo mucho que le fio,
ignorando el secreto, y la noticia
testigo es con verdad, y sin malicia

quando :::

Sr el Rey /// Excuyendo yo d'tánto afecto,
dudoso â vista del papel me hallo,
(pues tal vez suele ser en un concepto
lo mismo oírlo, que el certificarlo,)
le culpè, pero avista de este efecto
confieso â Diego por leal vasallo,
y lo que antes en mí, paxeció ofensa,
es bien que sea Justa xecompensa.

Reyn. Ya no hay mas que saber.

Rey. Luego por esto
me obligastéis, Señora, â retirarme?

Reyn. Por eso mismo.

Inf. A vuestras plantas puesto,
suplico, que la culpa perdonarme
queráis, por ser quien sois.

Reyn. Queda interpuesto
tambien, Señor, mi ruego.

Rey. Es obligarme
por fuerza â ser piadoso, de este modo,

una D.ª 2g.ª
f.º 3.º vtà

pues vuestra intercesión lo puede todo.
Por lo que he llegado á oír
espero poder creer,
que prudente en adelante
vuestro yerro enmendaréis,
y así suspendo el castígo,
acordandoos, que es el Rey
claro espejo del vasallo.
Los estudíos hagan pues,
que os apellíden los síglos
Rey Justo, y sabío tambien.
Señora, aquese retrato
á Leonor entregaréis.

Dale el Retrato de Diego

Reyn. Y Diego, que ya llegó;
á vuestras plantas pondrè;
sí me dáis licencía.

Rey. Venga
Diego de Vargas, que bien
merece de su inocencía
la gloria resplandecer.

Reyn. . Ola?
Sᵉ una Dama Y Señora?
Reyn. . En mi tienda
entra Diego; dile que
digo yo, que venga luego
â besar al Rey los pies.
Dam. . . Obedezco.
Rey. . . Acongojado . . . . . Lap
ya me tiene, el conocer
· que me cegò una sospecha.

Sale Diego de Vargas, y Saxi Perez.

Dieg. Apenas del hado cruel,
el vasallo mas leal
benigno reconocè,
en Diego de Vargas.
Rey. Diego
alzad â mi brazo, que
en ello de vuestra dicha,
buelve el Sol â amanecer.
Mis sospechas, y las vuestras
(atento
~~buscante~~ â las prendas, que

tiene en su mano la Reyna;)
no llegaron â ofender
vuestra fama, ni la mia,
y asi bastarà que en èl
dentro, que tolerantes
declare yo justo Juez;
vuestra inocencia, supuesto,
que el acaso ha sido, quien
dió motivo para ello,
pero con tal arte, que
(sin perjuicio de los dos)
el silencio con su ley
prudente, solo no pueda
â los dos satisfacer.

Dieg. Quedo en todo satisfecho,
con las honras que me haceis.

Gaz. Vuestros pies beso rendido
Señor, por el favores,
que tengo en ella.

Rey. Y pues yo

la espada os restituác;
traiad vos de excreitanla,
sacando â vuestra Muger
de la opresion en que vibe,
pues cautiva desde hayer
esta en el Campo contrario.

Dieg. Que decís, Señor? que al pie
haveis enarbolado un Alpid,
y puesto al cuello un cordel!

Reyn. El que ahora â empesado sunto
bien pero se ha de bolver
victoria, pues â favor
del Castellano Dorel,
vuestra Patria, vuestro amor,
y la Catholica fé;
rayo serein.

Dieg. Ya en el pecho
empieza, Señora, â arder;
diciendo en prevista ruina,
de los hijos de Irmael....

pas todos los Moros y Cristianos detras del telon para la Batalla

Dº Voces // Arma, arma. Bocer Batallap~~a, todos diz~~

Otras // Guerra, guerra.

Rey . . Acudid García; y ved
que ruído es aquel. (entr.e) Dº García

Dº Voces // Al arma - - - Salen Cabas y Clarín.

Dieg . Nuevo aliento siento, que
infunden en mí las trompas:

Reyn . Sin que llegue á conocer
la causa, me pide albricias
el alma.

Inf . Del Cielo es
quizá el pronóstico.

Sº Fern // Señor,
del Moro todo el poder,
carga sobre tus trincheras.

Rey . Fieles vasallos á él.
Infante, Diego, García,
á triunfar pues, á vencer.

Inf . Vamos, Heroes valerosos
de Castilla - - - - Vase

Dieg . Vamos pues,
á que nuestro acero enzalce
la glória de su Dael - - Vase

Gaiz. Y las hazañas ilustres,
de su ínvicto Rey también. Vase

Rey. Mientras yo, Señora, voy
el Campo á reconocer;
vezinos á vuestra tienda
rogando á Dios, que no dé
la victoria deseada.

Reyn. Id, Señor, que así lo haré,
y espero que su favor
mas que propicio tendréis. Vase

Rey. Clemente, immensa, infinita
omnipotencia, que hacer
~~que hicieres~~ quisiereis,
piadosamente
de la nada el todo; estén
vuestro auxilio conmigo,
pues por vuestra santa fé,
mi brazo pelea. Vase

Sale de Bosque, en el medio havrá un arbol de oliva al natural. Cajas y Clarines, y ruido de armas.

Dº Uno. A ello (Batalla)
~~Soldados fieles~~,
que ya empieran á ceder.

Moro ~~Tened~~ Moro cobardes.

Moros dña: è 7 2 corren el Galan

Dase la batalla entre uno y otro, Retirandose los Moros, y vale Diego de Vargas, con media espada en la mano. 2

2ª y Acomp.to Zga

Dieg.o Tirana fortuna mia
por que consientes cruel,
que en la mas gloriosa empresa,
le falte la Espada, aquien
tan obligado se halla
apelear por su Rey,
por su Patria, por su fama;
y por livertar tambien
à Leonor, su amada prenda
del Africano poder?
pero afalta del acero
por mi braços esta ver
las Ramas de aquese olivo
intrepido arrancarè, — arranca el olivo
bolviendo animado raio
sobre el Enemigo Infiel,
Por que la fama, y el mundo,
(en fortuna tan cruel)
Luceros, Polos, y Signos,
testigos Veguen àsi,
que supo Diego de Vargas,
hacer la oliva Laurel- (vase: Batalla

3º y 1ª y Soldos Oria 1ª

2ª y Acomp.to Zga

1º A.º 2º y 2ª B.ª todo Oria Bta

Voces d.º y Huego salen Bba y 2.º con Soldv.

~~Vamos valor.~~

~~Arranca el Moro, y entran, y salen Mura y Alcama.~~

Mur. Ay de mi
que está mi exto Campo, en
las postreras agonías.
Alc. El miedo me mata, pues
no hallo refugio.

Salen Casas y Clarines

Dº Uno. Soldados, a retirarse
á la Ciudad.
Otro. Vamo, que
hace llamada.
Dº Rey. Soverbio,
al mayor valor cedeb.
Salen Alc y Bar Rey y Soldados
1º Alb. Vuestra Magestad, que intenta.
detengase.
Rey. Socorrer
al mayor heroe del Mundo,
en Vargas.
Alb. Señor, no veis
qual estrago hace del Moro?
Desade, supuesto que

su valor ya le asegura.

Rey. . También Alvar decís bien.
Diego de Vargas, Machuca
con aquesa clara, pues
de su valor vín igual
soy (yo el Rey) testigo fiel. Vale
Cajas y Clar.

Dº Voces. La victoria publicad,
por Castilla.

Dº Todos. Viva el Rey,
viva Castilla. acampam.to y Vitadel.

Salen el Rey, la Reyna, Alvar Perez de Castro,
Acompañam.to de Soldados todos con espadas desnudas.

acamp.to y Vitadel
Sevilla, Murcia
y Puerta

Rey. . Las gracias
demos al Cielo, que fue
el autor de tanto triunfo,
con su infinito poder.

Reyn. Nunca cesará mi lavio
de alavarte humilde, y fiel.

Alb. . Gran dia para Castilla!

Rey. . Gran Diego de Vargas! Es
imponderable el estrago,

que yo mismo le vi hacer
de los Moros, empuñando
con generosa altivez
en lugar de espada, un tronco
grande de Olivo.

Sale Garci Perez de Vargas, conduciendo á D.ª Leonor, y Soldados que la siguen por la Puerta del Muro

D.ta Leon.ra 1.ª Los pies
de los Reyes mas dichosos,
admitan á la muger
mas agradecida, puesto,
que á pesar de suerte infiel;
este logro, hace fortuna
lo que en mi desdicha fuè.

Reyn. Leonor
querida?

Rey. Mis brazos
os manifiesten, lo que
me alegro de veros libre.

Reyn. Digan los mios tambien
qual en verte, es de tu Reyna
el excesivo placer.

Leon. La vida devi á mi esposo,

pues él solamente fué,
quien atropellando riesgos,
pudo desarme en poder
de su propio hermano.

Rey .. Y Diego?

Garc .. Ya viene, señor, con el
Moro, cautivo.

Rey .. Los Vargas,
el blason siempre sercó de García perez
de Castilla, y de sus Reyes.

Garc .. Por tan inmensa merced,
beso tus plantas.

Leon .. Y yo,
pues me obliga el interes,
que tengo en honra tan grande.

Alb .. Ya llegan con el tropel
de los cautivos, su Alteza,
y Diego de Vargas.

Rey Y Bien.

Salen el Infante, Diego de Vargas con su Olivo al ombro; Axaraje, y Abdalis prisioneros, Un Moro, q^e sobre una fuente, lleva las llaves de Sevilla. Alfaqui maltratando á alguno Moros, que arrastra atados. Acompañamiento de Soldados Christianos, y Moros prisioneros.

Alf. En mi mano ahora estais;
andar Canalla, esto es
â cuenta de lo que os debo,
para que no me apremieis. (Lo tiene sacando
Inf. Tu mano Padre, y Señor,
de mi boca el parabien
reciva por la victoria.
Oyo mio no aparcis (Ap
en Leonor, si conseguir
determinais el vencer,
la ciega pasion del Alma!
Dieg. Que en ella imprima mi fe
rendido el labio permite.
Rey. Bien con justicia podeis
blasonar, Diego de Vargas,
que en aquese dia fue,
vuestra gloria quien logro
Hacer la Oliva Laurel,
pues con heroico valor,
(que por siempre admirare)
cautivando â un Rey, dejais
asombrado â vuestro Rey.
Dieg. Movil sois de mis hazañas.

Rey. Axaraſe, en mi poder
ya quedas vencído.
Alp. Frito, Sap
mejor fuera, en la vatten.
Axar. Violento el ceño me ciñe,
de mi fortuna cruel.
Cautivo me tienes, pero
no envilecído, por que
vaſeras no se introducen
en el animo de un Rey.
Ya las llaves de Sevilla
tienes Fernando â tus piés,
dispon de ella como dueño;
de mi podras disponer
â tu arbitrio, pues no ignoro
ser justicia marcial, que
el vencído se rinda,
del vencedor â la ley.
Rey. Rey nacíste, Rey soy yo;
como â Rey te trataré:
las ultimas condiciones,
que te hice propongas,

por boca de Faxicpexer;
las mismas te han de valex:
libre estás.

Alp. Esta piedad, Jap
me hace vomitar la hiel.

Axax. Por tal fortuna, me dó
á mí mismo el parabién,
pues tanta benignidad
me obliga á reconocex,
por dicha la mas gloriosa,
lo que ya desdicha fue.

Abd. No desdeñes el obsequio
agradecido, de quien
partícipe de la honrra
besa rendido tus pies.

Axax. Reyna heroica de Castilla,
en mí un vasallo tendrás,
rexexente.

Reyn. Muy leal
espero que os he de vex
por vex quien sois, no olvidando
la obligación que tenéis.

Dieg. En premio de esta victoria,

pedíxo una merced
quísiera, Señor.

Rey. Pedíd
que sín saver lo que es
ya os la concedo.

Dieg. La mísma
voz de Machuca con que
me honrraréis en la batalla,
añadíx prezendo pues
á la de Vargas, y así
desde oy me llamaré
Vargas, Machuca: memoría,
que llegará á esclarecer
para siempre mí linage.

Rey. Con aguesto logrraréis
publicar, que fué la gloría,
vuestro mayor ínteres.

Reyna. Yo encargando esta alaja
á Leonor, conseguiré,
que Diego esté satísfecho,
mirando, que soy yo, quien
se la restituye.

Dieg. Basta

que así, Señora, mandeis,
para que mi confianza
no tenga ya mas que vos.

Inf. (Y que la razon en mí
buelve á restaurar lo que
con sus injurias tiranas,
hecho el amor á pedazos)

Leon. Por tanto amparo, y favor
siempre, Señora, tendreis,
á Leonor de Figueroa,
obsequio a á vuestros piés.

Alp. Y pues lo que importa mas
es lo que falta ~~(despues~~
~~de pedir perdon) rogado~~
~~declarado~~, digo:-

~~todos~~ =Que aquí acaba la Comedia,
Hacen la Oliva Laurel.

Conforme va corregida la primera
Jornada de esta Comedia, puede pa-
sar sin inconveniente toda ella;
salvo melior juicio. Mro. Zeballos

Yo el Liz.do Gr.tm Celedonio Nuero de la
Rosa Thente de Chofta.s de Mad.d y su Partido &a
Por la pres.te y lo q.e a Nos toca Damos lic.a
y f.a q.e en lo q Cumpleen estas se pueda Re
presentar la Comedia antes.da Intitulada
hazer la oliba Laurel y Origen de lo
Machuca Vaso la Corrección q Contie
ne la Jorn.a Jornada atento q dema
xar ande Vista y no Contener Cosa q pue
ta arma.s tra fee y buen.s Costumb.s Dad.a en Ma
Veinte y dos de Julio de Setec.tos y Cincuenta y uno =
Lic.do Nuero
Por mand.do
Gaspar Gonzalez

Madrid 22 de Mayo de 1741.

Pase al Rev.r P. Retor
Puerta Palamo, y a los S.res Com.
para su [illegible] y enuiado
se trahiga. Zamora

He leido la Comedia adjunta dividida en
tres Jornadas, Intitulada: Mas la obra Laurel
Jorigen de los Machucos, y supuestas las cor-
recciones Jo dichas, no hallo cosa q.e pueda im-
pedir su Representacion: Assi lo Siento, Salvo
mejor Parecer: Madrid y Mayo 23 de 1741

Fr. Sebastian Puente Polanco

Mad.d 24 de Maio de 1741.

Me conformo con las Censuras an-
tecedentes.

Caruajal

Reconocimiento Vgano en q.e se Vgre-
sente esta Comedia. Madrid 31. de Ma-
yo de 1781.

Prado

Madrid 31. de Mayo de 1781.

Aprueuase y Represente.

Ximenez